

# Horas romanas en romance de Muniáin de Arce

VIDAL PÉREZ DE VILLARREAL

## PRESENTACION

• *¡Ahí tienes esto, a ver si tú puedes hacer algo!*, me indicaba un compañero entregándome un pequeño libro, de aspecto herrumbroso y mordido de ratones en su borde inferior después de que lo hubiera retenido durante algunos años en su despacho esperando encontrar tiempo, sin hallarlo, para gestionar su restauración.

Se intitula: *Oras (sic) romanas en romance*.

Se halla la portada o página primera suficientemente bien conservada, para poder estudiarla con comodidad; en ella figura en primer plano, ocupando los dos tercios de la misma, el signo o divisa del impresor; en este caso, dos unicornios enfrentados entre sí ante un árbol, ante el que elevan un lienzo con las iniciales del impresor: P.G.

Debajo, en letras góticas, dentro del cuadro de la divisa, P. GUERIN.

A continuación, algo más abajo está el título del librito, en color rojo y con letras góticas: *Oras romanas / en romance*, así, sin la letra 'h' que actualmente usamos nosotros.

En la página última, muy estropeada, se repite este mismo tema de los unicornios, signo o divisa del impresor, pero colocándola en la parte inferior de la página, con el nombre de P. GUERIN debajo. Queda la parte superior para el colofón, donde se lee en letras góticas impresas en color rojo: "*Fenescen las horas de Nues / tra Señora.....(falta texto por rotura)... en Rouen / por Pedro Guerin a xviii de / Julio del año del Señor de / Mil y quinientos xiiii annos*".

Podemos considerar como providencial la conservación de estas cortas líneas, colofón de la obra, suficientes para localizar con exactitud el origen de esta pequeña joya, porque el papel se ha descompuesto en los espacios interlineares del párrafo que acabo de transcribir, dejando casi intactas todas las letras que nos podían interesar; la única palabra que falta debería ser, por

el contexto, “*impresas*”. Leeríamos pues: “*Fenescen las horas de Nuestra Señora, impresas en Rouen por Pedro Guerin a xviii (18) de Julio del año del Señor de Mil y quinientos xiiii (1514) annos*”.

Tenemos en nuestras manos una pequeña joya, impresa el 18 de julio de 1514 en Ruán<sup>1</sup> (Francia), por P. Guerin.

No se nos dice nada del autor o promotor de la obra y edición, quizá porque su contenido está formado principalmente de traducciones de textos bíblicos.

### ¿DONDE SE HALLÓ

El librito pertenece a los propietarios del diminuto agrupamiento humano de Muniáin de Arce, en la provincia de Navarra. Lugar conocido de los investigadores en materia antropológica porque en el cementerio-atrío de su iglesia románica existieron estelas discoideas; algunas de ellas, las tres que hoy se conservan, fueron estudiadas por Ramón María de Urrutia<sup>2</sup>.

Este mismo autor describe con excesiva sobriedad el lugar de Muniáin de Arce, de la forma siguiente: “Este Muniáin, (porque existen otros dos en Navarra), es un caserío situado a corta distancia de Artozqui, sobre una pequeña loma a la salida de un barranco. Hay una pequeña iglesia románica que tiene una bonita torre con el campanario cegado, completando el conjunto una vivienda y varios agregados. En el cementerio había cinco estelas, de las cuales dos fueron robadas y las otras tres están ahora a buen recaudo en la vivienda”<sup>3</sup>. Tuve yo ocasión de verlas hace algunos años.

Deber mío es añadir que este pequeño poblado se halla en el valle de Arce, lugar del norte de Navarra donde se está construyendo el pantano de Itoiz, obra que afecta directamente al pequeño Muniáin, sobre todo a sus tierras de labor de la parte baja y probablemente también, a sus construcciones, incluida la pequeña iglesia.

Esta diminuta agrupación humana del aquí llamado *caserío* recuerda los muchos señoríos que han existido y existen todavía en Navarra; ignoro si se ha hecho algún estudio sobre los mismos, pero bien merecería la pena hacerlo. Señorío de Zuasti, de Gorraiz, de Góngora..., en las cercanías de Pamplona, en las cendeas que la circundan, por citar algunos; señoríos de Bértiz, de Egozcue (en Ciga-Baztán) y tantos y tantos que incluso llegaban a ocupar poblamientos humanos de cierta consideración.

Algunos de ellos han ido desapareciendo, por venta de las tierras a los colonos o a compradores que nada tienen que ver en cuanto a parentesco

<sup>1</sup> SECO, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 9ª edición renovada, Madrid, Espasa Calpe, 1991, 545 p. Ver p. 330, donde se señala que escribiendo en castellano, en casos como éste, se debe hacer uso de la forma castellanizada, en este caso Ruán, en vez de Rouen; regla general aplicable a muchos nombres propios principalmente de naciones y ciudades. Respecto al uso de los términos *castellano o español* del idioma que hoy utilizamos más de trescientos millones de seres humanos, este autor, después de serenas reflexiones, concluye que las dos formas son lingüísticamente correctas. Ver término *español*, p. 185.

<sup>2</sup> URRUTIA, Ramón M<sup>a</sup> de, *Nuevas estelas discoideas del Valle de Arce y de Oroz Betelu*, en CEEN, 6, 1974, pp. 311-343.

<sup>3</sup> URRUTIA, Ramón M<sup>a</sup> de, Op. cit., p. 314.

con la familia vendedora, como ocurrió en Baztán con el citado señorío de Egozcue de Ciga, o con las posesiones del antiguo señorío de los Borda de Maya, hoy totalmente borrado del mapa baztanés, y con el señorío de Bértiz, hoy para servicio y uso de la Comunidad Foral (Gobierno de Navarra)<sup>4</sup>.

Lo mismo puede decirse del lugar de Zay en el valle de Esteríbar<sup>5</sup>, señorío centrado en una suave hondonada rodeada de tupidos bosques, con un edificio central del señor de la zona, de construcción muy cuidada, y algunas otras casas, medio habitables, medio dedicadas a almacenes o refugio de animales. Hoy el lugar está totalmente deshabitado.

También en Zay existe una iglesia propiedad de la familia, con su hermosa pila bautismal y su cementerio a la entrada del templo y sus estelas discoideas, hoy desaparecidas, en parte por robo, y en parte por recogida de las mismas por la familia.

Y sigo con Muniáin de Arce. Para AFS<sup>6</sup> se trata de un lugar que fue poco a poco perdiendo importancia: de lugar pasa a caserío, y de aquí, a desolado. “Tenía 9 habitantes en 1887, 7 en 1930, 13 en 1940, 14 en 1950 y 10 en 1960; por esto no figuraba en el nomenclátor de 1970 y sí, por deshabitado, en el de 1981”.

En realidad no está tan deshabitado y, menos, desolado como aquí se indica; la familia (residente en Pamplona) pasa allí frecuentemente sus fines de semana y uno de los miembros de la misma utiliza habitualmente sus locales como taller de carpintería.

He hablado de señoríos al comenzar a describir este lugar de Muniáin de Arce, porque la única familia que lo ha habitado en los últimos años, es propietaria de un amplio entorno de terreno, llano en las proximidades del río Irati, y pendiente y boscoso en el resto, pero no escabroso; con un bosque bien cuidado; en una de las lomas de este bosque está situado el pequeño poblamiento humano, constituido por un par de casas y la iglesia románica, de la que la familia es también propietaria.

He hecho hincapié en este aspecto de “señorío”, porque así como yo, otros se y me lo han preguntado: ¿A qué puede deberse la presencia de este librito-devocionario del siglo XVI en la casa principal del pueblecito? ¿Y en castellano, “romance”, como se indica en la portada, cuando ahí indudablemente se hablaba en esa época el euskera?

<sup>4</sup> PÉREZ DE VILLARREAL, Vidal, *Etnografía baztanesa. Retazos*. Ver parte 4ª: Detalles íntimos de la familia de los Borda de Maya de Baztán. En CEEN, 16 (1984), pp. 153-191. Ver pág. 174 y sigs.

<sup>5</sup> El término tan en uso en Navarra, “Valle”, agrupa diversos caseríos y aldeas dispersos, formando un solo municipio. Las Cendeas parece que tienen origen militar; resultan de la agrupación de diversas aldeas para movilizar una “centena” de soldados. En el caso de las Cendeas (siglo XI), la entidad tenía obligación de rendir cuentas y armas dos o tres veces al año a los Obispos o monjes de determinados monasterios; en el caso de los Valles, se dependía en todo de los alcaldes-capitanes a guerra, hasta el siglo XIX. Poco a poco fueron disgregándose algunos de estos agrupamientos humanos, dando origen a municipios independientes, debido principalmente a la creciente prosperidad de la comarca. En el Valle de Arce se guardan la bandera y trajes de la época en el lugar de Nagore, donde se halla centralizada la actividad municipal.

<sup>6</sup> AFS: Alfredo Floristán Samanes. Véase *Gran Enciclopedia de Navarra*, tomo VII. CAN, Pamplona, 1990.

La respuesta me proporciona el hecho de que podría tratarse de un señorío; nos retrotraemos a siglos pasados. La familia, dueña y señora de todo, incluido el templo con su pila bautismal y cementerio propios, aun sin ser parroquia, gozaba de una independencia de vida bastante grande del centro parroquial más próximo, debido a su distancia.

Se trataba de familias que poseían una forma de vida culturalmente alta para su tiempo; disponían de colonos que cultivaban sus campos y cuidaban de sus ganados y ellos administraban las posesiones dando vida y alegría al complejo señorial. No era necesario tener títulos de nobleza para ello (aunque también 'señor' era uno de estos títulos).

A esto hay que añadir que resultaba muy sencillo disponer de algún capellán que atendiese directamente el aspecto religioso del poblado, porque en aquella época eran muchos los varones que recibían las órdenes sacerdotales sin carrera o estudios demasiado complejos: se les llamaba dómines de misa y olla.

He tenido la suerte de haber podido revisar con alguna detención restos del archivo familiar de la familia Borda de Maya de Baztán, ya citada<sup>7</sup>; en él encontré varios ofrecimientos de sacerdotes de este nivel cultural, clerical, que pedían al señor Borda que les admitiese como capellanes de su casa; el señor Borda no era dueño de una iglesia de carácter semiparroquial, por residir a muy corta distancia de la iglesia parroquial de la villa, pero consiguió permiso para construir una espaciosa capilla en las cercanías de su palacio, dedicada a la Virgen del Pilar, todavía existente. Y se le concedieron los permisos desde la curia diocesana de Pamplona, confiriéndole el título de "oratorio semipúblico", no "privado" (capilla *merelega*, añade la concesión, porque la provisión de un sacerdote para su servicio corría por cuenta exclusiva del dueño de la misma)<sup>8</sup>.

A pesar de todo esto, cualquier persona podía asistir en él a los divinos oficios, principalmente a la Santa Misa, en los domingos y "fiestas de guardar". (Se trataba de un oratorio semipúblico).

En los ritos o ceremonias previos a la admisión de alguien al sacerdocio debe constar, aún hoy, la seguridad de su futuro económico (ordenación *a título de...*)<sup>9</sup>, señalan las rúbricas; estos sacerdotes, provenientes de familias numerosas y segundones o posteriores en el orden de descendencia familiar, e incluso hijos naturales de los mismos señores o de otros, no veían otra salida en vistas al futuro, que la ordenación sacerdotal y se amparaban en estos señoríos que disponían de medios para mantener a su capellán. (¡Vocaciones!).

En este entresijo y mezcla de piedad humana y devoción religiosa se movían en aquella sociedad nuestros antepasados; me refiero a estos lugares o señoríos de Muniáin de Arce, Zay y otros: centros semiparroquiales o adscritos a otras parroquias, con un capellán que atendía la vida religiosa del grupo allí existente e incluso, como en el caso de los Borda, hacían de admi-

<sup>7</sup> La familia Borda se caracterizó por su actividad comercial, incluso de ultramar; parece que no fue lo suficientemente importante como comerciante, porque no es citada en la reciente publicación *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*, de Ana M. Azcona Guerra, Gobierno de Navarra, Pamplona (1996), 625 p.

<sup>8</sup> Archivo familia Borda (Baztán).

<sup>9</sup> GAVANTO, Bartolomé, *Enchiridion seu Manuale Episcoporum* in duas partes divisum. Pras Prima. Hier. Delagarde, Lugduni, 1652, 254 p. v.p. 197 s.

nistradores de sus bienes en ausencia de la familia, como ocurrió con esta familia de Maya de Baztán, al trasladarse a vivir a Pamplona a fines del siglo XVIII y principios del XIX; quedó el capellán de administrador<sup>10</sup>.

Estos clérigos solían emplear también sus horas en la enseñanza de las primeras letras, lo mismo a los hijos de los señores que de los colonos.

Naturalmente, la señora del lugar tenía un nivel de vida muy diferenciado de todos sus súbditos; le correspondía esto así en aquella sociedad con fuertes residuos feudales, y era la primera en cuidar de la iglesia, del capellán y de dar ejemplo de piedad a los demás. Su formación intelectual y su cultura eran indudablemente muy superiores a las de todos los demás y, en aquel medio donde el analfabetismo era muy alto, *sabía leer y escribir*.

No olvidemos que hacía muy pocos años se había “inventado” la imprenta<sup>11</sup>, y hasta este evento, era muy escasa la posibilidad de que hombres y mujeres pudiesen disponer de medios para leer con comodidad.

Mi hipótesis parece clara: *se trataría de un devocionario de la señora del lugar y nada más*.

## EL “DEVOCIONARIO” EN LA BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Revisando diferentes estudios de bibliografía general, he encontrado referencias de muchos *libros de horas* impresos inmediatamente después de aparecer la imprenta; se citan numerosos incunables y otros muchos de principios del siglo XVI, y en ninguna parte he hallado referencia alguna a este pequeño *Libro de Horas* a que dedico el presente estudio<sup>12</sup>.

Casi todos los *Libros de Horas* que he podido localizar en las bibliografías están impresos en París, aunque su texto esté en romance o castellano; el estudiado aquí se imprimió en Ruán<sup>13</sup>.

Se ha hablado de un libro de *Horas Romanas en Romance* impreso en Estella por Miguel de Eguía en 1548; aparece por primera vez esta referencia en los escritos del señor Odriozola, pero sin haber visto él la obra impresa; tampoco hay ejemplar alguno con este título y lugar de impresión en la Biblioteca Nacional y ni el señor Arigita<sup>14</sup> ni Pérez Goyena la vieron<sup>15</sup>.

Estos *Libros de Horas* o devocionarios impresos tuvieron vida muy corta; tras la irrupción del protestantismo, vino la dura Contrarreforma, y el

<sup>10</sup> Archivo familiar de los Borda (Baztán).

<sup>11</sup> Se atribuye este paso de gigante para la divulgación de la cultura, a Johan Gutenberg (m. 1468) con la primera edición de la Biblia en latín, no después de 1455. La primera Biblia hebrea completa apareció en 1488, en Soncino, Italia. Ver Abba EBAN, *Legado. La civilización y los judíos*, Madrid, Publicaciones Sheva, (1987). Ver p. 213.

<sup>12</sup> He de agradecer a Roberto San Martín Casi, de la Biblioteca Pública de San Pedro (Pamplona), su ayuda desinteresada en esta búsqueda bibliográfica. Tampoco él dio con la nota correspondiente a este “Devocionario”.

<sup>13</sup> Palau presenta dos Libros de Horas anteriores a 1500 y varios más impresos a lo largo del siglo XVI. PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispano Americano*, tomo 6º, Barcelona, 1953, p. 645 s.

<sup>14</sup> ARIGITA LASA, Mariano, *Bibliografía Navarra o descripción de las obras impresas en este antiguo Reino desde el descubrimiento del arte tipográfico hasta nuestros días*, tomo I, Pamplona, Imp. Provincial, 1901, 312 p.

<sup>15</sup> PÉREZ GOYENA, Antonio, S.J., *Ensayo de Bibliografía Navarra*. IX volúmenes, Pamplona, “Príncipe de Viana”, 1947-1964.

concilio de Trento (1545-1553) prohibió de forma radical utilizar traducciones de la Sagrada Escritura a las lenguas vulgares, incluyendo en el Índice de Libros prohibidos a cuantas obras de esta clase estaban en uso, o iban apareciendo.

En el Índice de Libros prohibidos del Inquisidor General de España se indica en varios lugares de forma genérica: “y todos Los Libros de Horas en castellano”<sup>16</sup>. No se especifica ningún título de estos pequeños devocionarios, por lo que no me ha sido posible dar con la obrita impresa en Estella. El señor Odriozola la da por segura; él no la vio, pero encontró su título en el Índice de Libros prohibidos de 1559 que yo no he podido estudiar<sup>17</sup>.

La ficha bibliográfica de nuestra pequeña joya podría presentarse así:

*Oras (sic) en romance. (Al fin:) Fenescen las horas de Nues / tra Señora (impresas) en Rouen / por Pedro Guerin a xviii de / Julio del año del Señor de / Mil y quinientos xiiii annos. En 16, (9,2 x 6,4 cm), gótico, A<sup>8</sup>.... O<sup>8</sup>.. 112 h<sup>18</sup>.*

Páginas orladas, magnífico papel blanco de tina con filigrana difícil de describir porque la encubre el texto. Elegantes tipos de letra gótica, con artísticas capitales, principalmente las que inician un apartado nuevo. A dos tintas. La tinta roja se utiliza para las rúbricas y letras capitales; y la negra para los salmos y oraciones. Los temas ornamentales de la orla, en sus cuatro márgenes, en negro, se repiten con frecuencia y consisten principalmente en temas vegetales y figuras animales y humanas (monjes). Buenos grabados en madera (once, además de las divisas del impresor) referentes todos a temas marianos, excepto el último que encabeza la parte en que se presentan los siete salmos penitenciales. He procurado reproducirlos en tres láminas adjuntas.

Constituido por catorce cuadernillos de ocho hojas, (A<sup>8</sup>.... O<sup>8</sup>, sin la letra ‘J’) tiene un total de 112 hojas y 224 páginas y 21 líneas en cada página; salvo las tres últimas hojas, todas conservan el texto completo.

El borde superior del devocionario se mantiene como nuevo; está finamente dorado y lleva seis delicadas incisiones paralelas sobre el dorado en sus

<sup>16</sup> *Index librorum prohibitorum et expurgatorum III<sup>mi</sup> ac R<sup>mo</sup> D. Bernardi de Sandoval et Roxas...* Madrid, apud Lvdoovicvm Sanchez, 1612, 739 p. Regla IV, al final, pág. 3: “...prohibense tambien las horas i diferencias dellas en lengua vulgar”. “...se prohibe la Biblia con todas sus partes impressa, o de mano, en qualquier lengua vulgar... pero no... las Epistolas i Euangelios, que se cantan en la Missa por el discurso del año, no estando solos, sino juntamente el Sermon, o declaracion...” Y en la página 57: “Horas todas en castellano, o otra lengua vulgar”, pero sin detallar ningún título concreto, ni su impresor o año. Presenta en la misma página 16 títulos con su impresor y año en obras latinas: “Horae B. Mariae... Horae Romanae Latinae...”; una en francés: “Les Heures de nostre Dame, Latin-François”, pág. 58. “Psalms de Iuan Rossense en Castellano o en otra lengua vulgar”; “Psalterio de Raynerio, en Castellano, o en otra lengua vulgar”.

<sup>17</sup> ODRIOZOLA, Antonio, “Libros impresos en Estella en el siglo XVI”: *Príncipe de Viana*, Pamplona, 1 (1940), pp. 155-163. Ver p. 162 y 163. Se refiere al *Índice de Libros prohibidos* de Valdés, Valladolid, 1559, p. 55. El título es: *Horas Romanas en romance*, Estella, Miguel de Eguía, 1548.

<sup>18</sup> No se tuvo en cuenta la ‘j’, porque no se usaba todavía; se sustituía por la ‘i’.

extremos, proporcionando una fina y elegante terminación del mismo; dos de ellas, *sogadas*, quedan encerradas cada una entre otras dos, finamente *punteadas*.

La parte inferior guarda algo del dorado e incisiones, pero está algo deteriorada, aunque por suerte, no afecta en nada al texto, ya que su correspondiente margen es bastante mayor que el superior.

El lado lateral, de mayor longitud, paralelo al lomo, estuvo también dorado con incisiones paralelas similares a las descritas, pero debido al uso, el brillo del oro y las incisiones han quedado desvirtuados por completo.

La cubierta es de cuero o piel fina con un saliente lateral que cierra totalmente la obra solapándose con la tapa última. El cuero está repujado, incluida la solapa, con figuras de dos santos muy populares en aquella época: San Nicolás de Bari y Santa Catalina, la del monasterio de Santa Catalina del monte Sinaí, la de la rueda "catalina" relojera a que dio su nombre...

Lo llamaré en adelante *Devocionario de Muniáin de Arce*, o simplemente *Devocionario*.

La imprenta era entonces puramente artesanal y las tiradas de cada edición, en general, muy cortas. Las letras móviles usadas en la preparación de las páginas de este *Devocionario* presentan gran claridad de impresión, pero, aparte de algunas erratas de cambio de letra fáciles de interpretar, la movilidad de las mismas hace que con mucha frecuencia se unan o separen indebidamente unas con otras, originando confusiones, en ocasiones no muy fáciles de explicar.

Se hace mucho uso de las típicas abreviaturas que los amanuenses utilizaban en sus manuscritos, por lo que ha habido que recurrir a repasar los manuales de paleografía que solucionan fácilmente el problema<sup>19</sup>.

Si los amanuenses, al escribir a mano, utilizaban las abreviaturas por necesidad de su oficio, para ahorrar tiempo y espacio, aquí el impresor parece que siguió las mismas pautas, porque incluso no utilizó casi nunca espacios de separación entre temas diferentes. Los nombres que expresan la idea de Dios se encuentran escritos en los primitivos códices, en oro, en señal de veneración; lo mismo ocurrió con el nombre de Jesús. Esta misma idea, y no el ahorro de tiempo material, fue la que condujo a los copistas a transcribir abreviados esos mismos nombres, sin utilizar el oro.

Entre los hebreos, por reverencia, el nombre de Dios no debía ser pronunciado por nadie; lo representaban por cuatro letras, el tetragrama, JHWH ó YHWH. A veces se oye (y existe una secta que lleva su nombre) JEHOVAH como nombre de Dios. Este nombre apareció en los primeros siglos del cristianismo; los judíos, en cambio, leían el tetragrama como *Adonai* (Señor)<sup>20</sup>.

Alrededor del siglo IX, cuando el texto de la Biblia fue provisto de vocales para facilitar su lectura, se añadió al tetragrama las vocales de la palabra *Adonai*, y se debía pronunciar siempre *Adonai*. Se perdió de vista esto muy pronto en occidente, y se leían las cuatro letras del tetragrama JHWH con las

<sup>19</sup> GARCÍA VILLADA, Zacarías, S. J., *Paleografía española. I Texto. II Álbum*, Barcelona, Ediciones El Albir, 1974, 371 p. y LXVII láminas. También pueden consultarse COLOMERA Y RODRÍGUEZ, Venancio, y MERINO, Andrés (ver al final, Bibliografía).

<sup>20</sup> Respondió Dios a Moisés: *Yo soy el que soy*. Y dijo: así dirás a los hijos de Israel: *Yo soy me ha enviado a vosotros* (Ex. 3, 13-14).

vocales de A(e)donai, dando origen al nombre de Jehovah. El nombre de Jehovah no es por lo tanto histórico y cada vez se usa menos.

Al traducir al griego los libros sagrados de los judíos, se procuró conservar esta forma de respeto mezclado de temor, pero representándola por una palabra en que se omitían varias letras; no se trataba simplemente de una abreviatura. Así, en el texto griego de los setenta, se escribió KC que simbolizaba Κύριος que no es una traducción del tetragrama, sino el nombre de Adonai (Señor). En otros códices se expresó a veces Yahvé por ΘΩ ⇒ θεός (Deus = Dios); otras abreviaturas: IC ⇒ Ἰησοῦς; XC ⇒ Χριστός; IINA ⇒ Πνεῦμα (espíritu).

Algunas de estas primitivas abreviaturas fueron cambiando con el tiempo, escribiéndose IHC ⇒ Ἰησοῦς; XPC ⇒ Χριστός, pasando al monograma tan usado actualmente, IHS; este monograma es una simple abreviatura del nombre de Jesús, aunque hoy leamos “Jesus salvator hominis u hominum”; en nuestro devocionario aparece con frecuencia y siempre con el significado de Jesús (abreviatura de este nombre); el paso es sencillo: inicialmente en griego es ιης, (las tres primeras letras del nombre de Jesús, es decir, una abreviatura de respeto); pasando a letras mayúsculas, la iota y la eta, (las dos primeras letras), toman la forma de sus letras paralelas del latín, I y H, originando la abreviatura IHϚ, escrita totalmente en griego, con el mismo sentido que en el caso anterior<sup>21</sup>.

El siglo XV fue el siglo de la propagación de la devoción al nombre de Jesús, y donde quiera se veía escrito este monograma con ese significado de Jesús<sup>22</sup>. De ahí al paso de letras latinas en mayúscula, IHS, no hay nada, y, al aparecer la Compañía de Jesús (siglo XVI), que escogió como emblema o signo propio este monograma, se popularizó de tal forma que se leyó del modo indicado antes.

Parece interesante y actual presentar al público culto esta obra en esta publicación etnográfica o antropológica, porque se trata de una verdadera joya artesanal, ya totalmente fuera de uso, y conservada con toda delicadeza en la casa principal de Muniáin de Arce, y por ahora único ejemplar conocido en la bibliografía.

En una edición intitulada *Etnografía de Navarra*, paralela a una publicación periódica muy conocida en Pamplona y en toda nuestra Comunidad Autónoma<sup>23</sup>, se intenta definir y establecer el carácter de la vida artesanal y

<sup>21</sup> Este monograma IHS se utilizó al principio como “clave” de los cristianos para su reconocimiento.

<sup>22</sup> Era frecuentísimo este monograma escrito en griego, hasta en las estelas discoideas del medioevo navarro. Ver PÉREZ DE VILLARREAL, Vidal, “Nuevas estelas discoideas de Vera de Bidasoa (Navarra)”: *CEEN*, (1995), pp. 595-604.

<sup>23</sup> *Etnografía de Navarra*, “Diario de Navarra”, 1997, Pamplona. Ver nº 20, donde se desarrolla el tema *Artesanía de ayer y mañana*, debido a Gabriel Imbuluzqueta; se intenta definir ahí el concepto del actual artesano; termina Imbuluzqueta por declarar artesanal a todo oficio o trabajo que no se realiza en serie (sector industrial) ni en vistas a producciones que fueren el consumo (capitalismo y estado de bienestar), sino a ganar el artesano lo suficiente para poder vivir de su trabajo sin grandes aspiraciones, pero también sin grandes dificultades; no obstante, las autoridades han declarado oficialmente las condiciones de este modo de trabajo tan clásico en épocas pasadas, para quien quiera participar de este “título” de artesano; ver Orden Foral en BON del 6 de julio de 1988, con el encabezado de *Ordenación y desarrollo del sector artesanal navarro*.

no se olvida equipararla al trabajo de nuestros antepasados que formaban gremios de especialidades, que en todas nuestras ciudades han dado nombre a calles o plazas; los impresores vivieron así; incluso su equipo artesanal era tan simple que podían trasladarse con facilidad a los lugares donde vivía alguien que quería imprimir alguna de sus obras, como ocurrió en Navarra en numerosas ocasiones<sup>24</sup>.

#### CONTRACTO PRÁCTICAS BIBLIOGRÁFICAS DEL DEVOCIONARIO DE MUNIÁIN DE ARCE

Este *Devocionario* no tiene paginación alguna; sólo pueden orientarse el bibliófilo, y cualquier otro lector, por los signos del inicio de cada uno de los cuadernillos de que consta, siguiendo la sucesión de letras, en su parte inferior; son letras góticas mayúsculas; tras la primera, no se continúa después la señalización de las hojas siguientes del cuadernillo, repitiendo cada una de las letras en minúsculas.

En ninguna parte de la obra se utilizan números indoarábigos para nada, por lo que resulta algo difícil señalar referencias topológicas, al hacer uso del *Devocionario o libro de Horas de Nuestra Señora*<sup>25</sup>.

En la hoja penúltima, reverso, se indica en rojo *Estas cosas siguientes* (sic) *se contienen en ...* (Parece decir “castellano”). Se trata sencillamente del índice de toda la obra que nos interesa describir<sup>26</sup>; transcripción:

Primeramente el martirologio.

La confession.

La missa da (sic) nostra señora.

Las devociones de toda la missa.

Las horas de (nuestra) señora.

El evangelio de sanct iuan.

El salmo de quicumque vult.

La oracion de iuste iudex.

Las oras (sic) de la cruz.

Las horas del æspiritu sancto.

Los siete salmos de peniten / cia con las letanías (de los santos).

<sup>24</sup> Véase: *La imprenta en Navarra*. Diversos autores. V Centenario de la imprenta en España, Edición conmemorativa, Institución Príncipe de Viana, (1974), 434 p. Véanse las páginas 265 a 272, donde se informa de una obra publicada en Adiós en 1692, de otra en Los Arcos en 1637, etc.

<sup>25</sup> Los hebreos, los griegos y los romanos hacían uso de letras para sus cálculos numéricos; los árabes trajeron de la India la numeración actual, introduciéndola por España; tímidamente aparece su uso en textos o códices del siglo X, pero no se generalizó hasta el siglo XVI. La “christianitas” (Europa) tenía que defenderse de sus enemigos los sarracenos, y se negaba sistemáticamente, en principio, a participar de su cultura. Los comerciantes venecianos y florentinos parece que fueron los que forzaron el uso de esta numeración.

<sup>26</sup> Al citar textos del *Devocionario*, he procurado hacerlo paleográficamente, conservando su ortografía, que no responde a norma alguna. Al tratar de las abreviaturas, las desarrollo, escribiendo en letra cursiva las letras que es necesario añadir para la completa escritura y más fácil lectura del texto. Se trata en general de abreviaturas comunes a los manuscritos tardíos de los siglos XV y XVI, según se deduce de la comparación con las láminas de García Villada (Op. cit.).

La oración de Obsecro ..

La oración de sancta baruola.

(En rojo, por estar situada tras el índice ?) La oración de *sancta* catelina (sic).

En el reverso de la hoja primera, donde se presentan en el anverso la divisa del impresor<sup>27</sup> y el título del *Devocionario*, comienza inmediatamente el *martirologio* o calendario, sin ninguna presentación ni prólogo, y sin ninguna licencia de nadie ni tasas o precio de venta de la obra, como es costumbre en otros libros impresos en la misma época.

En el calendario no se usan tampoco los números arábigos y no se numera ninguno de los días de las semanas de los doce meses.

Los nombres de los meses están escritos en romance e impresos en tinta roja: ENERO, FEBRERO, MARCO (ç), ABRIL, MAYO, IUNIO, IULIO, AGOSTO, SETIEMBRE, OTUBRE, NOUIEMBRE, DEZIEMBRE.

La primera letra de cada nombre de mes es letra capital y la segunda no, pero sigue escribiéndose en mayúscula.

Al principio de cada mes se hacen algunas observaciones: después del nombre del mes, se señalan los días solares y lunares que tiene el mes, y las horas de obscuridad o noche y las de luz o día del mismo; así, en el mes de febrero por ejemplo, se indica: Febrero ha. xxviii. días / et luna. xxix. La noche / ha. xiiii. horas y el día. x.

En este mes de febrero no se hace indicación alguna sobre la posibilidad de que pudiese ser año bisiesto. Porque se ha de suponer que se trata del calendario juliano de los romanos adoptado por la cultura religiosa cristiana, acomodándole al suceso básico del nacimiento de Cristo, año al que se le señaló el número uno o primer año de la Era Cristiana<sup>28</sup>. El calendario gregoriano que nosotros usamos se aprobó y promulgó en 1582, y hasta hoy, a pesar de numerosos esfuerzos, no se ha preparado otro mejor.

Tampoco se asigna nombre alguno a los días de la semana, aumentando así las posibilidades del calendario, haciéndolo más universal; para sustituirlos, se introdujo la *letra dominical* que es la que indica el domingo de cada año, en el calendario eclesiástico; estas letras del alfabeto son siempre: *A b c d e f g*, una para cada día de la semana; en este martirologio-calendario se ha escrito la primera con mayúscula (en el *Devocionario* lo hace además en rojo), indicando que el día primero de enero es domingo; según esto, en adelante todas las letras 'a' indicarán el domingo o día primero de la semana de todo el año.

<sup>27</sup> Véase lámina I.

<sup>28</sup> El monje Dionisio "el Exiguo" calculó la fecha de la Encarnación de Cristo, le dio el valor "uno", y lo incrustó en el calendario romano en el año 753 de la fundación de Roma. Se hicieron los cálculos el año 525 de la era cristiana o común. Sobre este tema puede consultarse un completo estudio monográfico, en COUDERC, Paul, *Le Calendrier*, en la colección *Que sais-je?*, n. 203, París, Presses universitaires de France, 1961, 126 p. Próximos al año 2000, se exagera el error cometido por el pobre monje, al haber comenzado de uno y no de cero. No hay que olvidar que en la época de los romanos no se conocía el "0" (conjunto vacío). Indudablemente que en caso de haberlo conocido, lo hubiera utilizado, porque el latín hace uso sabiamente de una dicción muy apropiada para esto, por ejemplo, "annum agit vigessimum quintum", para decir que ha cumplido los 24 años y va camino de los 25. Ver: CORDEIRO, Maturino, *De Corrupti sermonis emendationes, et latine loquendi...* Apud Ioan, Amberes, Steelsium, anno M.D.XL (1540), 144 fol. Ver fol. 134.

Actualmente, para indicar el hecho de que el año pueda ser bisiesto, se señalan dos letras dominicales para el mes de febrero, una para las semanas comprendidas antes del 25 (antes, San Matías, apóstol) y la otra para el resto del año.

Examinando el santoral, sobresale el número de los santos mártires (de aquí el encabezado: *martirologio*), siguiendo la costumbre antigua de venerar de forma especial a cuantos derramaron su sangre por la fe; se han ido introduciendo posteriormente otros muchos testigos de la fe por su vida y/o apostolado y no mártires.

Repasando el mes de mayo, me encontré con que el día 15 (en este caso letra dominical 'b') se escribe *Snt. Isidro martyr*. Sabemos que San Isidro es el patrón de Madrid, pero no fue mártir; además no fue canonizado hasta el día 12 de marzo de 1622, junto con Ignacio de Loyola, Francisco Javier y Teresa de Jesús.

En el Año Cristiano del padre Urbel se señala para este día un Isidro mártir de la isla de Kio en Grecia, en los primeros siglos del cristianismo<sup>29</sup>, pero el Martirologio Romano da para este mismo santo, el nombre de Isidoro<sup>30</sup>, así como los traductores del Martirologio<sup>31</sup>. Recalco este detalle, porque de tratarse de San Isidro Labrador, patrono de Madrid, tendríamos otras pistas para el estudio completo de la obra.

En el mes de julio, en el día sexto, se lee: *Aquí comiençan los dias caniculares*, sin señalar más tarde cuándo terminan. Curiosamente corresponden a las fiestas sanfermineras de Pamplona. Naturalmente no aparece San Fermín en el martirologio, por tratarse de un santo cuya fiesta es puramente local. ¿Y cómo serían las fiestas sanfermineras en aquellos años de crisis para Pamplona y su reino?

Comienza el mes de diciembre, con la letra dominical 'f'; la segunda 'f', correspondiente a nuestro día ocho, está dedicada a María Sma. bajo la advocación de "La concepcion de nostra señora" en rojo, por tratarse de día festivo. ¡Ya en aquellas fechas se celebraba en España la fiesta de la Inmaculada como día festivo!

Para el día correspondiente al 25 de diciembre, se imprime en letras rojas: "La nauidad de nuestro señor". La falta de espacio obligó al impresor a echar mano de las abreviaturas, reduciendo a una línea el anuncio de esta fiesta tan central en el calendario cristiano.

Último día de diciembre, "Silvestre papa".

Todo el martirologio o calendario ocupa las diez hojas primeras y dos líneas más para las letras dominicales g y A, donde se inserta la fiesta de San Silvestre.

En la sexta hoja del cuadernillo último, letra "O", en la parte inferior de su anverso se indica en rojo: *La oracion de la bienauen / turada sancta baruo-*

<sup>29</sup> Justo PÉREZ DE URBEL, O. S. B., *Año Cristiano*, cinco volúmenes, Madrid, Ed. Fax, 1940. Ver vol. v, p. 412 (15 de mayo).

<sup>30</sup> In insula Chio natalis beati Isidori martyris, in cuius Basilica exstat puteus in quem fertur fuisse iniectus, de cuius aqua infirmi potati saepius sanantur. *Martyrologium Romanum*, Ed. 3ª, Turín, Marietti, MCMXXXIX (1939), 677 p. Ver p. 176.

<sup>31</sup> *Martirologio Romano*. Nueva traducción castellana por algunos padres de la Compañía de Jesús..., Madrid, Gregorio del Amo, 1891, 488 p. Ver p. 141 y siguiente.

la. En las dos páginas siguientes se desarrolla toda la oración, iniciando el texto con una gran letra capital en rojo, G, encerrando dentro una cabeza humana tocando un cuerno de caza, y ataviada con sombrero de campo. La primera parte es una consideración sobre el martirio de la santa y la segunda, la oración final.

Adelanto este tema, aunque se halla al final del *Devocionario*, porque en el *Martirologio* brevemente descrito arriba no se hace mención alguna de esta santa; en cambio, aparece en las letanías de los santos, encabezando además todo el grupo de santas mujeres, hecho que le da cierta relevancia.

Por otra parte no he dado con este nombre que podría interpretarse como *Bárvola*, en el *Martirologio Romano* ni en los *Bolandos*<sup>32</sup>.

Aparece el nombre de Barula, pero se añade a continuación: *puerulus, Martyr Antiochiae sub Galerio...*<sup>33</sup>; se trataba, pues, de un niño.

No obstante, a San Isidro (mártir), se le coloca en las letanías de los santos entre los monjes y ermitaños y no entre los mártires.

Además, comparando la enumeración de las santas mujeres, vírgenes y mártires del *Devocionario*, con otras de ediciones posteriores, se halla alguna diferencia en el número y nombre de las santas nombradas.

He aquí el listado de las santas del *Devocionario*:

Santa baruola, Santa catalina, Santa luzia, Santa clara (que no era mártir), Santa agueda, Santa marina y Santa ursula con las onze mil vírgenes.

En un *Eucologio*<sup>34</sup> que tengo en mis manos: Santa María Magdalena, Santa Inés, Santa Cecilia, Santa Águeda, Santa Anastasia y todas las santas vírgenes y viudas.

Finalmente, en el *Ritual Romano*<sup>35</sup>: las mismas santas presentes en el citado *Eucologio*.

Si en las Letanías de los Santos se le ha dado tanta importancia, ¿por qué no aparece en el calendario inicial? En cambio, en este calendario se señala la fiesta de Santa Bárbara para el día cuarto de diciembre, sin tener en cuenta a esta santa, virgen y mártir, en las Letanías de los Santos; todo esto me hace pensar en una posible pequeña errata: deberíamos leer Bárbara donde se escribe Bárvola.

Simple hipótesis. La pequeña descripción que se hace de su martirio en la oración, no es muy detallada, pero parece referirse a un hecho que podría

<sup>32</sup> ACTA SANCTORUM - *Ioannes Bollandvs*. Monumental obra iniciada en Amberes en 1643, continuada en Venecia en 1761 y terminada en Bruselas en 1902. Véase también BIBLIOTHECA SANCTORUM. *Istituto Giovanni XXIII* della Pontificia Università Lateranense, Roma, 1970, 12 vol. + índices.

<sup>33</sup> CÉSAR BARONIO, *Martyrologium Romanum...auctore*, Venecia, Apud Petrum Dusinellum, M.DLXXXIII (1584), (XXV + 588 + 34 h).. *Martyrologium Romanum*, op. cit. (18 novembris) (ver nota 29).

<sup>34</sup> Novísimo Eucologio español, *devocionario completo que contiene el ejercicio del Cristiano para la mañana...*, Madrid, Antonia Zanón, editora, 1860, 607 p.

<sup>35</sup> *Pontificale Romanum Summorum Pontificum...*, Mechliniae (Malinas), H. Dessain, M.D.CCC.LXXIII (1873), tres partes, 285 + 289 + 356 pp. *Rituale Romanum Pauli V Pont...* Editio sexta, Ratisbona, F. Pustet, M.D.CCC.XCXIII, (1898), (VI + 318 + 215 + 68) p. Ver p. 95 s.

pertenecer a la vida de Santa Bárbara, encerrada por su padre pagano en un castillo: brevedad de vida y Jesucristo en persona curando sus heridas.

## DESCRIPCIÓN PARTICULARIZADA

A continuación, sin ninguna separación ni título especial se señala en letra roja *Laconfession*, palabras centradas en la página.

### La confession

Al iniciar la impresión del párrafo, se guardó un pequeño espacio para la letra capital que no se imprimió, escribiendo en su lugar, en medio del hueco dejado por ella, una simple 'y' minúscula en negro.

Inmediatamente se inicia un largo texto penitencial que se usaría entonces en la práctica de la vida cristiana.

Nuestra fórmula actual, *Confiteor* en latín y *Yo pecador* o *Yo confieso*, en castellano, son un brevísimo resumen de esta oración; ya con el concilio Vaticano II (1959-1963) se redujo bastante su texto; pero desde 1514 hasta nuestros días la reducción es enormemente grande y, con ella, el sentido de ciertos aspectos sacramentales inherentes a la oración en sí misma.

Efectivamente, en cualquier devocionario para uso de los fieles se señalan siempre las formas externas de las prácticas litúrgicas, aún no sacramentales; aquí no se presenta ninguna.

Se asemeja mucho toda la oración a una de las varias fórmulas de penitencia comunitaria que desde el concilio Vaticano II se han introducido en la Iglesia; una acción comunitaria penitencial que no supone la obligación de que la confesión haya de ser necesariamente individual.

Es un tema antropológico, además de religioso, y lo es tanto o más por esto mismo de ser religioso, representativo de una forma de vivir del ser humano: antropología religiosa.

Suele ser muy frecuente en la prensa local y nacional tocar estos temas un poco a la ligera, y por otra parte, son temas inseparables de la vida del hombre, que es toda cultura (entrando plenamente dentro de la etnografía).

En la prensa local navarra<sup>36</sup>, bajo el título *Culto al diablo*, se presenta una breve crónica de un congreso (*Encuentro de estudio sobre las sectas y los nuevos movimientos religiosos*) celebrado en la ciudad de Pamplona; ahí se indica que el hecho de la proliferación de todas estas sectas se debe fundamentalmente “*al resquebrajamiento de la unidad antropológica, sin más metas que lo inmediato; y a la burocratización de instituciones sociales como la familia, la ciudad, la religión, que conducen a un progresivo anonimato de las personas*”.

Nacen y se desarrollan principalmente estos movimientos seudoreligiosos en los núcleos humanos actuales más refinados en los aspectos cultural, económico y social; se trata de individuos que no encuentran una explicación satisfactoria a las aspiraciones que ellos, como todo ser humano, experimentan en su vida, por mucho que se las quiera ahogar o sustituir, y terminan por crear situaciones y conflictos familiares y sociales de muy difícil interpretación sin un estudio antropológico profundo del sistema o secta a que pertenecen.

<sup>36</sup> *Diario de Noticias* del día 26 de abril de 1997, última página (64).

Sobre este mismo tema puedo hacerme eco de la publicación de la CAN (Caja de Ahorros de Navarra) encabezada con un título muy bien pensado etnográfica, política y comercialmente: *Signos de identidad histórica para Navarra*<sup>37</sup>. En ella se habla de la religión cristiana en diversos capítulos, pero siempre indirectamente: o porque hay que explicar el románico o el gótico en Navarra, o porque hay que hablar de la aparición del Cuerpo de los Ediles de la Ciudad en la procesión del Corpus o de San Fermín; pero no se ha dedicado capítulo alguno a la implantación de la fe en Navarra, ni a su desarrollo e importancia que ha tenido y tiene en el conjunto local, nacional y universal.

Este *Devocionario* que estoy describiendo presenta directamente muchos aspectos de las formas de vida del pueblo navarro en los siglos XV y XVI, en su vida religiosa. Un claro ejemplo se nos ofrece en la fórmula empleada por el navarro cristiano de entonces, para presentarse ante ese futuro algo utópico, por lo menos ideal, que tanto preocupa a la humanidad entera, comparándolo con nuestra realidad egoísta y pecadora. Es una palpable realidad.

Se presentan de forma muy ordenada una serie totalmente genérica de las faltas; posiblemente las dirían en alta voz, todos juntos o el presidente de la asamblea en su nombre, como se hace ahora; ahí va parte del texto:

“...digo my culpa que peque en comer y en beuer y en reyr y en iugar: en escarnescer: en mal dezir: en mal pensar: en mal obrar en mal perseuerar et en los siete pecados mortales ramos y circunstancias que de ellos descien den y en los diez mandamientos de la ley y en los quatorce articulos de la fe. y en las siete obras de misericordia que no he guardado ni cumplido como fiel christiano et con los cinco sentidos corporales que dios me dio para que le seruiese y conosciere con todos le he desconocido y deseruido por quanto fize y dixi consenti y encobri y desencobri desde el dia que nasci fasta en esta hora en que esto de todo me arrepiento de buen coraçon y de buena voluntad et digo a dios my culpa...(y termina)...quiera rogar a hiiio bendito mi señor iesu christo que me quiera perdonar todos mis pecados presentes pasados et olvidados et de aqui adelante megudar<sup>38</sup> de que no caya en otro. E a vos padre de su parte que absolua des et de deys penitencia”.

Evidentemente, se trata de un acto penitencial comunitario solemne que ni implica ni impide la celebración del encuentro con Dios en confesión individual. El ritual aquí indicado es de lo más sencillo y simple. Desde luego es muy representativo el hecho de que se haya puesto esta acción sacramental al principio de todo el *Devocionario*.

<sup>37</sup> *Signos de identidad histórica para Navarra*. Varios autores, Pamplona, CAN, 1996, dos volúmenes.

<sup>38</sup> Para palabras del castellano antiguo y fáciles de interpretar, como ésta, presento al final un glosario que he podido componer con las palabras contenidas en este *Devocionario* y poco usadas actualmente, “megudar”: ayudarme, según el sentido de la frase. Según Corominas: megudar significa *me ayudar*, proviene de *adiutar* y *ajudar* (port. gall. cat.) y *ayutar* (piren). Ver COROMINAS, Joan, en bibliografía general. Por brevedad, para términos lingüísticos sencillos no haré en adelante referencia alguna; acúdase al glosario final.

## La missa de nuestra Señora

Dejando simplemente un espacio libre de una línea, se presenta este título en rojo.

Una gran letra capital, la 'S', con dos peces como adorno interior, inicia el introito: "Salve te dios..."

A través de ocho páginas, se presentan todas las partes movibles propias de la Misa del Común de la Virgen Santísima; el orden y estructura son idénticos a las formas actuales. No voy a transcribir todo el formulario, pero sí algunas de sus partes, para que las podamos comparar con las traducciones que usamos ahora. Por ejemplo, "La gloria" (sic):

Gloria sea a dios en los cielos y *en* la tierra paz a los hombres de buena voluntad. alabamos te bendezimos te adoramos te glorificamos te *gracias* te damos por la tu *grande gloria*. señor dios rey celestial dios padre todo *poderoso* señor fiio *primogenito* iesu xpo. señor dios cordero de dios fiio del padre tu *que quitas* los pecados del mundo aue merced de nos tu *que quitas* los pecados del mundo rescibe nuestros ruegos tu *que estas* a la diestra del padre aue merced de nos. ca tu solo eres *sancto* tu solo eres señor tu solo eres altissimo iesu xpo en la *gloria* de dios padre. amen.

Excluida la grafía, la forma del canto del *Gloria*, como hoy lo llamamos, es idéntica a la actual.

Viene luego la oración colecta, donde se recogen las intenciones de los fieles; semejante a la actual; se diferencia (como en todos los demás textos) en la sencillez, candorosidad y claridad en su decir.

Las mismas abreviaturas, una vez leídas con fluidez, dan al texto una armonía musical muy fácil de captar; de aquí a la aparición del canto devocional, sencillo por popular, no hay más que un paso.

En la epístola, tomada del libro del Eclesiástico<sup>39</sup>, la libertad que se toma el autor de la traducción o de su aplicación a la liturgia de esta celebración, es tan grande, que le proporciona un tinte que poco tiene que ver con el texto y pensamiento general del Antiguo Testamento, porque llega a introducir en él a la Santísima Trinidad.

Esto me ha hecho pensar que probablemente para preparar este *Libro de Horas en Romance* no se hizo uso de las traducciones directas de la Vulgata o de otra cualquier traducción de los sagrados libros; he consultado algunas ediciones de la época (una de 1496, ver bibliografía), y hay palabras, frases e incluso textos que proceden indudablemente de *Libros de Horas* anteriores, manuscritos, y que se fueron utilizando después para su divulgación extensiva, mediante la imprenta.

Estos manuscritos fueron muchos y muy antiguos y algunos, preparados para familias reales, de gran valor artístico por sus ornamentaciones, letras capitales y miniaturas<sup>40</sup>.

<sup>39</sup> Eclesiástico, cap. 24, v 9 y s.

<sup>40</sup> Véase "Post scriptum".

En los salmos, de que se tratará más tarde, son bastantes las palabras que pertenecen a textos anteriores a los de las biblias impresas en los primeros años de vida de la imprenta, por utilizar términos o palabras muy arcaicos, que en las obras impresas ya se fueron sustituyendo convenientemente por otras palabras más actualizadas; adelanto por ejemplo el término *baca*, que significa “pequeña fruta” de color negro azulado como las bayas o los granos de uva; todos los textos latinos de esa época ya hablan directamente en la forma actual: *nigra sum sed formosa* (soy morena, pero hermosa), y aquí aparece una frase que nos lleva a sospechar que se trate de una gruesa errata de imprenta, y no la hay. Se desarrollará brevemente el tema, más adelante.

Así podemos darnos cuenta de las dificultades con que chocan frecuentemente los sabios entregados al estudio de la crítica literaria del texto de las Sagradas Escrituras; hay mucho material manuscrito de gran antigüedad sobre este tema, pero todo él plagado de aclaraciones o pretendidos complementos debidos a los amanuenses.

Presento a continuación, el corto texto del *Devocionario* correspondiente a la epístola, y una de las traducciones actuales<sup>41</sup>:

*Devocionario*: “Dize salomon en persona de la virgen sancta maria criada soy desde el comienço y antes de los siglos y fasta el siglo que es por venir no defallecen (sic) en la morada sancta que es el cielo impireo delante de dios serui y ala soi firmada y soi en el monte de syon sanctificada que es la gloria del parayso esso mesmo folgue en la cibdad sancta que es el padre y el fíio y el espíritu sancto que es en ierusalen que es mi poderio y heredad soy en el pueblo honrado y en las cosas y en las heredades de dios y en el complimiento de los sanctos es la mi morada”.

*Biblia Española*: Desde el principio antes de los siglos me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia ofrecí culto y en Sión me establecí. En la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

(Se observa la libertad del amanuense que introdujo explicaciones y otros párrafos de otras partes del libro del Eclesiástico; los subrayados son míos).

La antífona siguiente, llamada aquí *Responsorio*, presenta una forma de hablar típica de la infancia de la vida del hombre, del niño; con sencillez plena en su estructura, sobre todo cuando se une con la formación inicial del lenguaje; dice así en alabanza de María Santísima, en su maternidad virginal, frase algo exagerada y dura para nuestros refinados oídos:

Bendita y honrrada (sic) eres virgen sancta maria que sin tocamiento de verguença eres fallada madre de nuestro saluador iesu xpo.

Se introduce a continuación una composición ajena a la Sagrada Escritura, titulada *Prosa*, (que va en línea recta; hermoso canto a la maternidad divina de María) y dice así:

<sup>41</sup> *Nueva Biblia Española*, traducción de los textos originales dirigida por Luis Alonso Schökel... y Juan Mateos..., Madrid, Ed. Cristiandad, 1975, 1.980 p.

Señora, tu *que* ficaste<sup>42</sup> *virgen* despues del parto  
la *qual* engendraste a dios ruegale por nos.

La vara de iesse florescio  
la *virgen* santa maria a dios *y* hombre engendro  
quando las cosas baxas *con* las altas ayunto  
en *aquella* hora el humanal linaie recoucilio (sic).

Bien te deues gozar *virgen* *sancta* maria  
*que* tu sola todas las heregias maiaste<sup>43</sup> (sic).  
*quando* a *sant* gabriel creyste  
tu *virgen* a dios *y* ombre engendraste  
*y* despues del parto *virgen* quedaste  
señora pues *que* engendraste a dios  
ruegale por nos:  
dios sea con nos *y* con nuestras animas. Amen.

Otro caso de atrevimiento del amanuense o preparador de la edición, nos ofrece el corto párrafo evangélico que presento a continuación, correspondiente a esta misa de la Santísima Virgen María<sup>44</sup>:

En *aquel* tiempo que iesu xpo andaua por el mundo *fablando* a los pueblos una muger del pueblo alço la boz *y* dixo *aihun* xpo bienauenturados (sic) es el vientre do andouiste: *y* las tetas *que* mamaste *respondio* iesu xpo *y* dixo por cierto te digo *que* bienauenturados son los *que* oyen la palabra de dios *y* *segund* (sic) la oyen la ponen por obra.

He subrayado “aihun xpo” por tratarse de una exclamación admirativa que no aparece en el original griego (ver Glosario en el término ‘aihum’); podemos suponer con el amanuense que al interrumpir aquella mujer el discurso de Jesús, tuvo que gritar en medio de la turba, con una exclamación de esta clase; podríamos intentar traducirlo a nuestro lenguaje, de esta forma: ¡Eh!... Cristo... Mesías... Ungido...! o algo así. En el original griego aparece un prefijo pero sin este significado.

Me detengo algo en la antifona del ofertorio, por hallarse en ella una abreviatura que nos puede hacer idea de las dificultades que se puede tener en la lectura de manuscritos de épocas pasadas, que, aunque estén escritos en bella caligrafía, presentan situaciones que la paleografía ha sabido subsanar. Dice así:

*Virgen* sagrada *sancta* maria bienauenturada eres *y* muy digna de toda alabanza *que* de ti es nacido *ihûxponro* señor.

<sup>42</sup> En el texto impreso se lee claramente “sicaste”; lo supongo errata porque no da sentido a la frase y la ‘s’ y la ‘f’ de aquellos tiempos eran muy similares en su escritura gótica, manuscrita o impresa; errata de imprenta. Leo “ficaste”, dando pleno sentido a la frase: *quedaste virgen*. (Véase Glosario).

<sup>43</sup> Véase “Glosario”, al final de estas páginas.

<sup>44</sup> Lc. 11, 27-28.

En el subrayado, que es mío, aparece primero la abreviatura del ‘nombre de Jesús’, después la de ‘Cristo-Mesías’ y finalmente la del término ‘nuestro’. (Véase Glosario).

Para la clásica oración del *orate fratres* (orad hermanos), se indica la forma siguiente:

El nostro señor sea en la tu boca y la tu lengua y en el tu corazón y resciba de tus manos este *sancto* sacrificio por salud de la *sancta* yglesia y de nos. amen.

El canto del Sanctus (aquí escribe *Los sanctos*), se traduce la palabra Hosana, por “sálvanos”; hoy no lo hacemos e ignoramos su significado (véase Glosario):

*Sancto* el padre. *Sancto* es el fíio. *Sancto* es el spiritu (sic) *sancto*. Señor salua nos que llenos son los cielos y la tierra de la tu gloria salua nos en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del señor saluanos en las alturas.

Y termina todo de la forma tradicional secular modificada en la última reforma litúrgica:

*Verso: La missa es acabada. - A dios gracias.* (El *ite missa est* de nuestra lejana infancia).

### La misa en general

Se advierte inmediatamente en rojo (rúbricas): *Aquí comiençan las deuocion / nes de toda la missa quando / entrares en la yglesia di esta / oracion siguiente.*

Y a lo largo de quince páginas bien saturadas de letras góticas, va presentando el autor de este *Devocionario* una devota serie de consideraciones y oraciones con que se puede ir acompañando al sacerdote a lo largo de la celebración de la misa o eucaristía como hoy se le denomina.

Nos hace pensar esto que la celebración tenía que ser en latín; lo advierto, porque al haber presentado la misa de la Virgen en todas sus partes variables en ‘romance-castellano’, nos podríamos imaginar que las celebraciones se hacían en lengua vulgar; no creo que se llegase a tanto; no olvidemos la forma de asistir a estas celebraciones litúrgicas antes del concilio Vaticano II (1959-1963); todas se hacían en latín y sólo las mujeres llevaban a la iglesia sus devocionarios, donde cada momento del sacerdote se representaba incluso a veces con figuras y grabados y consideraciones alusivas a la acción del tiempo celebrativo (*Áncora de salvación, etc...*)<sup>45</sup>.

En razón a la brevedad, sólo advierto que se habla de la comunión de forma muy breve y sin resaltar ninguna orientación respecto de la misma.

<sup>45</sup> Fueron muchísimos los “devocionarios” de esta clase, aparecidos en el siglo XIX y en la primera mitad del siglo actual; añado como ejemplo el siguiente: *Novísimo eucologio español, devocionario completo que contiene el ejercicio del Cristiano para la mañana...*, Madrid, Antonia Zanón, editora, 1860, 607 p.

Tampoco he topado con la fórmula estricta del símbolo de la fe o credo, para compararla con la que actualmente utilizamos nosotros. Señala en letra roja:

‘Quando dize el credo / di esta oración siguiente’.

Y prosigue en negro:

Señor iesu xpo agradezcote *que* nos enseñaste por ti mesmo y por los *tus sanctos* apóstoles fe uerdadera y *sancta* y mostraste nos *que* sin ella no nos podríamos saluar por *ende* te ruego señor *que* tengas por bien...

Aparece una vez más una constante de todo el *Devocionario*: el temor a no salvarse.

También hubiera querido comparar la oración del padrenuestro con nuestra forma actual, pero no aparece en toda la obra; probablemente lo dirían siempre en latín.

Al llegar a este momento de la misa, comienza un apartado nuevo, con una letra capital de gran tamaño, la ‘S’ con los dos peces en su interior, y dice:

Signor<sup>46</sup> iesu christo dame gracia *que* pueda pedir *aquello* que nos enseñaste a orar y a rogar en *el* tu patnr (pater noster) en la manera *que* nos lo enseñaste a demandar y por la tu *misericordia* todo lo *que* en *el* tu nombre demendaremos podamoslo fallar. *amen*.

Todavía no se había introducido en la vida práctica del cristiano la confesión y la comunión frecuentes; respecto de la confesión, la consideraban indispensable en caso de peligro de muerte y entonces cualquier cristiano se podía confesar con otro fiel cualquiera, como se recoge en la vida de San Ignacio de Loyola (1491-1556); al comenzar lo duro del combate en la fortaleza de Pamplona, ‘y venido el día que se esperaba la batería, él se confesó con uno de aquellos sus compañeros en las armas’<sup>47</sup>; esta vivencia de la penitencia estaba ya recogida a principios del siglo XIII, en la regla de San Francisco a sus frailes<sup>48</sup>.

Respecto de la comunión frecuente, se indica en la citada biografía de San Ignacio de Loyola, (1491-1556), que “*un sacerdote le había negado la comunión a uno porque comulgaba semanalmente y aun al mismo Íñigo le ponía dificultades*”<sup>49</sup>. Ciertamente, hasta el año 1905 no se aconsejó a los fieles, ni

<sup>46</sup> Es la primera vez y única que aparece este fonema con las letras ‘gn’ en vez de la ‘ñ’ tan controvertida en la cultura actual de la informática.

<sup>47</sup> TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio, *Ignacio de Loyola, sólo y a pie*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1990, 370 p. Ver p. 77.

<sup>48</sup> *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Edición dirigida por J. A. Guerra, 6ª edición, BAC, nº 399, Madrid, 1.118 p. Véase Regla I no bulada, cap. 20. No impuso el santo nueva reglamentación, sino que adoptó la costumbre de la Iglesia de entonces.

<sup>49</sup> TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio, Op. cit., p. 162.

siquiera desde la Santa Sede, la comunión frecuente e incluso diaria. Fue San Pío X el que dio este espaldarazo de nobleza cristiana a todos los que querían vivir de cerca la vida sacramental eucarística, con su encíclica *Sacra Tridentina Synodus* del 20 de diciembre de 1905. Este mismo Santo Padre fue quien permitió a los niños “hacer” su primera comunión al llegar a su madurez, considerada en torno a los siete años, (*Quam singularis*), del mismo año.

No nos extrañe, pues, que en un devocionario sencillo de la época de Ignacio de Loyola, no se recalquen formas de vida religiosa hoy aceptadas como normales en la práctica de la vida cristiana.

Se desarrolla este tema a través de quince páginas, terminando con la rúbrica del inicio del verdadero tema del *Devocionario*:

Aquí comienzan las horas / de nuesta (sic) señora santa maria  
segund la orden romana.

### Las horas de nuestra Señora

Se trata de las páginas preparadas con mayor cariño, detalle e incluso lujo, porque al principio de cada una de las horas del oficio divino de la Virgen se imprimieron diversos grabados, probablemente en madera, referentes a hechos de la vida de María: *Anunciación, Visitación, Nacimiento de Jesús en Belén, Anuncio del Nacimiento a los pastores, los Reyes Magos, la Presentación en el templo, la Huida a Egipto, y la Coronación de María*, ocupando toda la página<sup>50</sup>.

Quedan otros tres grabados, realizados de forma idéntica a la de los anteriores, pero sus temas centrales salen de la finalidad perseguida en el *Libro de Las Horas de Nuestra Señora*; dos de ellos representan *la Crucifixión y Muerte en el Calvario y la Venida del Espíritu Santo*; en estas dos series, no se recurre a ningún salmo (*Horas de la Cruz y Horas del Espíritu Santo*), sino a unos sencillos himnos y posteriores oraciones. El último de los grabados termina encabezando la serie de los siete salmos penitenciales y las letanías de los santos; se trata de un precioso grabado sobre *el juicio de Salomón*.

No me es posible reproducir todos los salmos aquí comprendidos, ni sus antifonas; es un tema de estudio que supera los fines antropológicos de estas páginas, pero sí me veo obligado a hacer ciertas observaciones y explicar algunos términos y temas lingüísticos que pueden encerrarse dentro de los fines etnográficos aquí perseguidos.

### *El salterio*

Es una agrupación de ciento cincuenta (150) salmos pertenecientes al Antiguo Testamento, y de muy gran antigüedad; el israelita<sup>51</sup> practicante está obligado a hacer uso del salterio a diario, y desde el principio del cristianismo se recogió esta tradición acomodándola a la vida del cristiano. Su realización

<sup>50</sup> Se presentan en tres láminas, fuera de texto.

<sup>51</sup> Manuel Seco (op. cit.) considera el término israelita aplicado a los habitantes actuales de Palestina, como hebreos o de raza hebrea, (no es tan genérico el término ‘judío’), reservando el de israelí a todo ciudadano del país o estado de Israel. Procuraré atenerme a estas acertadas consideraciones.

no resultaba nada sencilla por falta de medios materiales (hasta que existió la imprenta no fue posible divulgar las páginas escriturísticas), y además, el cristianismo era para todos, no sólo para los israelitas, y al salir de las fronteras de Palestina, se hacía más difícil la reunión de los fieles para escuchar la lectura de los rollos de la ley y orar en grupo cantando los salmos del salterio.

Debido a estas dificultades, el rezo completo del salterio se redujo a los monasterios, donde los monjes residían de forma fija: "*stabilitas loci*"; así aparecieron esos grandes libros de coro escritos a mano en hermosos pergaminos y preparados en ocasiones con viñetas y letras capitales de gran valor artístico. También se practicaba de forma similar el rezo de los salmos en las catedrales, donde residían de forma fija un grupo muy numeroso de canónigos destinados entre otros fines a este rezo, y por fin en muchas parroquias donde abundaba el número de sacerdotes. Se caracterizó en esto la orden de San Benito.

Paralelamente a la organización dada por San Benito, se desarrollaron en la Iglesia varios ritos litúrgicos diferentes; uno de ellos, el romano, acabó por imponerse en el occidente europeo. San Francisco de Asís se considera, y lo es, fundador de una orden religiosa muy numerosa, pero la liberó de esa "*stabilitas loci*", y, al orientar a los suyos por la vida del peregrino, se sometió al rito romano, simplificándolo e incluso haciendo posible que se fuese sustituyendo este rezo por otros que se podían decir de memoria: padrenuestro, avemaría, credo... Fueron los franciscanos los principales propagadores del rito romano por la "christianistas" medieval.

Sin señalar fechas concretas por tratarse también de meras hipótesis, el padre M<sup>a</sup> François Lenoble, al explicar el origen del santo rosario en su forma actual, indica que, dadas las dificultades indicadas arriba y considerado obligatorio el rezo incluso diario de los 150 salmos del *Salterio*, lo sustituyeron los primeros cristianos por ciento cincuenta avemarías, repartidas en tres grupos de a cincuenta; por su parte, cada grupo de cincuenta lo hacía en cinco grupos de a diez<sup>52</sup>.

En el siglo XIII Santo Domingo lo organizó y propagó por la cristiandad y todavía persiste, encabezando cada grupo de a diez avemarías, un tema de reflexión perteneciente a la vida de María<sup>53</sup>.

Si hubiésemos querido encontrar en este *Devocionario* un librito de oración al nivel de los devocionarios anteriores al concilio Vaticano II, para la práctica de la vida cristiana en su aspecto oracional, chocaríamos inmediatamente, y con extrañeza, con que no se señala en él ningún novenario, ninguna bendición o fórmula litúrgica sacramental, ningún vía crucis, recomendación del alma..., etc. No se trata, pues, de un *Devocionario*; ni el título lo indica: *Horas romanas en romance* en la página primera, y, *Horas de nuestra Señora*, en el colofón final.

A partir de esta página, pues, todo el librito está dedicado a distribuir algunos salmos (no los ciento cincuenta) según el orden del oficio romano

<sup>52</sup> También recogió San Francisco esta costumbre para sus frailes, aunque en vez de avemarías, señalaba padrenuestros con su gloria correspondiente a la serie, y en tres casos, el Credo (maitines, prima y completas). Op. cit.

<sup>53</sup> Marie François LENOBLE, *Le Chapelet des sept allégresses ou Couronne Sérapique par...*, Tournai, Desclée, 1909, 304 p.

que utilizaban los sacerdotes y clérigos del rito romano. En total se proponen para todo el oficio de Nuestra Señora treinta y siete salmos con sus correspondientes antífonas, lecturas, etc..., “según el rito romano”; como apéndice se propone al final el rezo de los siete salmos penitenciales antepuestos a las letanías de los santos con su cúmulo de peticiones previstas como necesarias para la vida de la Iglesia.

Se añaden cuatro cánticos entresacados de la Sagrada Escritura y numerosos himnos y consideraciones inspirados en la misma, pero sin pertenecer a ella.

Ninguno de los salmos lleva numeración alguna, ni romana ni arábica y los títulos de los mismos se señalan en latín, con aparente timidez, ocupando lugares estrechos, verdaderos rincones del final del salmo anterior.

Se repiten tres salmos, los que hacen los números 121, 126 y 129 del salterio, pero hay que advertir que en ninguno de los casos se presenta el mismo texto en ‘romance-castellano’, sino que el autor preparó nueva traducción, eso sí, con pequeñas variaciones entre ellos.

Paralelamente al desarrollo del rosario de Santo Domingo, apareció otra devoción mariana que también lleva el nombre de santo rosario, pero no es de 150 avemarías, sino de 74; se le conoce como rosario franciscano de las alegrías de María Santísima a lo largo de su vida; son siete grupos de a diez avemarías cada uno, encabezados con una de las alegrías de María en su vida; ¡no todo iba a ser dolor! No llegan a coincidir con las siete ilustraciones con que se encabezan las siete primeras partes de *Las horas de nuestra Señora*, pero se aproximan mucho a ello. La última ilustración correspondiente a *Completas* pertenece ya a una de las alegrías del cielo.

Solían añadir cuatro avemarías más al final de la corona o rosario, porque según la tradición, fueron 74 los años que María vivió en la tierra<sup>54</sup>.

### 1. Maitines

Se inician todas las horas de forma parecida a la actual, pero en este *Libro de Horas*, se hace uso de esa construcción gramatical ingenua y sencilla, propia de la infancia de un idioma; en nuestro caso, nuestro “romance castellano”; proporciona fervor, candor y alegría a la oración<sup>55</sup>.

Señor abrias la mi boca:  
y la mi lengua denunciara el tu loor.

Señor dios entiende en la mi aiuda.  
Señor non tardes en me aiudar.

Gloria sea al padre y al fiio y al *spiritu* sancto.  
Assi como era en el comienzo y es agora y sera siempre por todos los siglos de los siglos. Amen. Alleluya.

<sup>54</sup> Este tema está ampliamente desarrollado por el padre Lenoble a lo largo de su obra ya citada.

<sup>55</sup> Para el significado y origen de las palabras propias del Oficio Divino: *Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Visperas y Completas*, puede verse la obra citada de A. M<sup>a</sup> GUBIANAS: *Introducción*.

Se añade un rúbrica para cambiar, según el tiempo litúrgico, el Aleluya por:

Laus tibi domine: alabanza sea a ti señor rey de la gloria celestial.

Al igual que en nuestros días, se inicia el rezo con un salmo especial, (número 94 de la Vulgata) que es de invitación a la oración.

He de resaltar en él tres versículos:

Porque el es dios y grande señor y gran rey sobre todos los dioses y porque no lançara de si el señor el su pueblo porque en su mano son todos los cados<sup>56</sup> (sic) de la tierra y el mira las alturas de los montes.

Se ha subrayado una frase que hace pensar en errata de imprenta, si nos atenemos a la traducción de la Vulgata (quia in manu eius sunt omnes fines terrae = porque en sus manos está toda la tierra); ¿debería decir *cabos*, como extensión a toda la tierra?

Pero hay traducciones directas de aquella época, como la de S. Paganini que hablan de “inuestigaciones terrae” (profundidades de la tierra), y la traducción actual nos dice: “tiene en su mano las simas de la tierra”.

En el lenguaje actual “cado” es un simple refugio o madriguera de animales de campo, pero aquí lo considera de forma más genérica, extendiéndolo a todos los rincones de la tierra<sup>57</sup>.

El versículo 7 de este salmo, presenta una variante entre el texto “oficial” del rito romano y nuestra versión; comparo el texto usado hoy en la Iglesia, con el que proporciona la biblia española y con el de nuestro *Libro de Horas*:

*Texto actual*: “Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía”.

*Biblia Española*<sup>58</sup>: “Porque Él es nuestro Dios y nosotros su pueblo, el rebaño de su aprisco”.

*Libro de Horas*: “Ca suyo es el mar y el le fizo et sus manos fundaron la tierra: venid adoremos y lancemos nos ante dios: lloremos ante el señor que nos fizo ca es el nuestro dios y nuestro señor y nos somos su pueblo y oueias de su prado”.

Se observa que la traducción nueva se asemeja mucho a la primitiva de nuestros amanuenses, inundando de suave perfume a menta campestre toda la oración.

<sup>56</sup> La lectura es “cado”; véase sobre esto el glosario.

<sup>57</sup> Ver Glosario.

<sup>58</sup> Biblia española. Op. cit., p. 1.226.

El último versículo presenta una dificultad de expresión y comprensión, que no se aclara con ninguna de las traducciones actuales; he aquí la hipótesis de trabajo que presento para explicar la versión de nuestros arcaicos exegetas. (Véase Glosario).

Quarenta annos fui allegado a esta generacion y dixe siempre verran estos de coraçon; mas ellos no conosciéron las mis carreras a los quales iure en la mi ira que no entraran en la mi folgança.

El subrayado presenta un término en abreviatura: “verran”, que obscurece bastante la correcta comprensión del texto; en todas las versiones se habla del asqueo que tuvo el señor con su pueblo; ¡nadie le hacía caso!

Pero aquí, en el *Libro de Horas*, se presenta un término poco usado entre los israelitas; “verran” significa verraco o macho de los animales de cerda, considerados aún hoy entre el pueblo escogido, como inmundos. “Verraqueaba...” el pueblo de Dios. Y los compara con ellos, no sólo por tratarse de animales inmundos, sino por el ronco y poco agradable grito o bramido que lanzan al aire en sus momentos críticos: “berraquean”<sup>59</sup>.

Después del invitatorio, es de rigor en la tradición litúrgica monacal cantar un himno no bíblico, es decir, no perteneciente a los libros de las Sagradas Escrituras, aunque estén inspirados en ellas; son muy antiguos, de autores desconocidos, y de gran valor literario.

Nota: Avanzado ya el desarrollo del tema, se observará que el *Libro de Horas* no usa ninguna mayúscula, excepto los inicios de capítulo o frase: dios, iesu, maria... Ya advertí que he procurado que la reproducción de los textos entresacados de este libro sea paleográfica.

Por otra parte, creo que es hora de hablar algo de la forma escogida por mí y por el autor del *Devocionario*, para nombrar el nombre de Dios; este término *Dios* (del latín *Deus*) y del griego ΘΩ abreviatura de ⇒ Θεός, (Zeus), supuso un gran esfuerzo de inculturación del monoteísmo judeocristiano con los usos de los pueblos griego y romano donde se fue extendiendo el cristianismo; pero no es el nombre propio de Dios (sino el genérico dios de los dioses de las mitologías griega y romana); las iglesias judeocristianas lo escogieron para solucionar el problema y con verdadero éxito.

Los judíos creían conocer el nombre de su Dios, pero existía entre ellos una tradición por la que no debían pronunciarlo ni siquiera en la oración, por respeto a su persona.

*Yahwe(h)*. Es el nombre que se ha considerado como el propio de Dios; no se ha aplicado nunca a falsas divinidades; significa *el que es*; es el nombre que escuchó Moisés del mismo señor<sup>60</sup> en el monte Sinaí. Los especialistas señalan que debe escribirse y pronunciarse *Yahvé*. Los judíos lo sustituyeron a partir del siglo I después de Cristo por el nombre de Elohim, para evitar que los cristianos hiciesen uso del nombre propio de Dios; se consiguió la sustitución, colocando en el tetragrama del nombre de Dios, JHWH, o

<sup>59</sup> Ver Glosario.

<sup>60</sup> Ex. 3, 14-15.

YHWH<sup>61</sup> las vocales de Adonay (Señor), con lo que se obtuvo la palabra Jehová.

Por respeto al pueblo israelita, los autores católicos y protestantes, que se dedican hoy al estudio de las Sagradas Escrituras, prefieren no hacer uso de la palabra Yahvé, sino de la de Señor o simplemente Dios<sup>62</sup>; así lo hago en estas páginas.

Himno latino “*Quem terra pontus aethera...*”

En este *Libro de Horas* se da su traducción; la presento en dos columnas, en una el texto en romance y en la otra, en latín<sup>63</sup>:

*Texto del siglo XVI*

Aquel que la tierra y el mar y los cielos honran  
y sirven adoran predicán:  
el qual rige las tres partes del mundo  
a el truxo encerrado le (sic) vientre de la virgen maria.

Al qual el sol y la luna y las estrellas  
y todas las cosas siruen por sus tiempos  
por la gran enbiada (sic) del cielo  
parieron las entrañas de sancta maria.

O bienaventurada madre por tal merecimiento  
so el arca del vientre de la qual  
fue encerrado el alto fazedor  
que tiene el mundo en el puño.

Bendita es la virgen sancta maria por el mensaiero del cielo  
bienaventurada es por el espíritu sancto  
por el vientre de la qual salio  
el deseado (sic) de las gentes.

Gloria sea a ti señor  
que nasciste de virgen  
con el padre y cum el espíritu sancto  
por los siglos perdurables. Amen<sup>64</sup>.

<sup>61</sup> El alfabeto hebraico es consonántico; se le añadieron las vocales muy tarde, en forma de puntos bajo las consonantes.

<sup>62</sup> Para más detalles, Juan PRADO, op. cit., p. 15\* a 16\*. También puede consultarse: ABBA EBAN, *Legado: La civilización y los judíos*, Versión española de Salomón Lewinsky, Madrid, Sheva Publicaciones, 1987, 388 p.

<sup>63</sup> Se pueden comparar con las traducciones actuales, por ejemplo en Alfonso M<sup>a</sup> de GUBIANAS, O.S.B., *Breviario Romano. Edición completa*, traducida y anotada por..., dos volúmenes, Barcelona, Ed. Litúrgica Española, 1936-1942. Ver T. O. p. 867.

<sup>64</sup> Véase un comentario a este himno preparado en la época de nuestro Libro de Horas, en Nicolás de LYRA, Franciscano, *Postilla seu expositio ... super psalterium dauidicus et ymnos por totum annum...* Lugduni, MCCCCXII, CLXXV fol., véase fol. CLX v.

*Texto latino*

Quem terra pontus aethera  
colunt, adorant, praedicant  
trinam regentem machinam  
claustrum Mariae baiulat.

Cui luna sol et omnia  
deserviunt per tempora  
perfusa caeli gratia  
gestant puellae viscera.

Beata mater munere  
cuius supernus artifex  
mundum pugillo continens  
ventris sub arca clausus est.

Beata caeli nuntio  
fecunda Sancto Spiritu  
desideratus gentibus  
cuius per album fusus est.

Iesu tibi sit gloria  
qui natus es de Virgine  
cum Patre et almo Spiritu  
in sempiterna saecula. Amen.

A continuación se presentan tres salmos (números 8, 18 y 23 de la edición de la Vulgata) con sus antífonas respectivas.

En el salmo 18 hay un versículo que puede presentar alguna dificultad en su interpretación o intelección, en el *Libro de Horas*:

v 11 de la *Biblia Española*: "...más preciosos que el oro, más que el oro fino, más dulces que la miel de un panal que destila".

Traducción del *Libro de Horas*: "E son de dessear mas que oro de quo piedra mucho preciosa y mas dulce que la miel y que el panal".

La traducción nueva del salterio en su texto latino, proporciona una posible solución:

"Desiderabilia, dice, super aurum et obryzum<sup>65</sup> multum et dulciora melle et liquore favi".

Se trata simplemente de recalcar la suma pureza del oro, a la que compara el resplandor y pureza de la ley santa; por esto, S. Paganini traduce al latín de esta forma:

<sup>65</sup> *Obrizum*, "Es el oro purísimo recocado sin mezcla de liga y muy acendrado, que no se disminuye en el fuego, y que está tan subido de quilate, que no puede ser más...". Véase: Didacus XIMÉNEZ ARIAS, *Lexicon ecclesiasticum latino-hispanicum...*, Pamplona, J. Ezquerro, 1722; ver p. 280. Para el término *acendrado*, véase Glosario.

“Desiderabilia magis quam aurum et aurum multum et dulciora melle...”<sup>66</sup>.

Llama la atención la última antífona, por la palabra “cama” de que hace uso; parece algo vulgar:

*Antífona:* Ante la cama<sup>67</sup> desta (sic) virgen cantad a nos muchas vezes (sic) cantares de gozo.

Pertenecen a la textura del oficio de maitines, las lecturas o lecciones, tomadas o de la Sagrada Escritura o de los Santos Padres; en nuestro caso propone el autor del *Libro de Horas* tres, tomadas del Libro del Eclesiástico; por saborear el tartamudeo infantil del “romance-castellano” en sus inicios, presento la tercera lección, en dos columnas:

Texto del *Libro de Horas*

Assi como cedro soy ensalçada en el monte del libano: y assi como cypres en el monte syon. Assi como palmo(sic) soy ensalçada en el val de cades y assi como la planta de la rosa en ierico et assi como la oliua hermosa de los campos: y assi como el platano soy ensalçada cerca de las aguas. en las plazas dy olor assi como cinamomum et balsamo bien oliente: y assi como mirra escogida di suauidad de olor.

Texto de la *Biblia Española*

Crecí como cedro del Líbano y como ciprés del monte Hermón, crecí como palmera de Engadí y como rosal de Jericó, como olivo crecerá en la pradera y como plátano junto al agua. Perfumé como cinamomo y espliego y di aroma como mirra exquisita.

(Eclesiástico, cap. 24, 13-15 a).

Tras las lecturas y responsorios, no puede faltar el cántico, tan repetido en todos los rincones del globo: el *Te Deum laudamus...* En este *Libro de Horas* se dice pertenecer a San Ambrosio y San Agustín: “*Cantico de ambrosio y augustin*”.

No hay por qué hacer comentario alguno de ninguna de sus partes, por tratarse prácticamente del texto actual, salvo expresiones sencillas propias del tiempo; no es un himno bíblico.

Comienza así:

O Rey glorioso iesu xristo por ti loamos a dios y lo conoscemos.  
E por ti honra toda la tierra al que es padre y durable, etc...

2. Laudes

Y se da inicio al rezo de las laudes o alabanzas de primera hora de la mañana. El cuerpo de la salmodia se apoya en cuatro salmos (números 92,

<sup>66</sup> Nicolás de LYRA, op. cit. Su explicación no profundiza en la dificultad. Fol. XIX.

<sup>67</sup> Llama la atención el uso de esta palabra, hoy para nosotros tan poco literaria. Véase Glosario.

99, 62 y 66 de la Vulgata), en el himno de los tres jóvenes<sup>68</sup>, y tras él, en otros tres salmos (los que hacen los números 148, 149 y 150 de esa edición oficiosa de la iglesia romana, últimos del salterio). El *Libro de Horas* presenta los tres últimos, formando un cuerpo salmódico único, sin antífonas intercaladas; sólo se utiliza una de ellas para todo el grupo.

En el salmo 92, a los versículos de la biblia española: (Salmo 92, v 3-5).

Levantan los ríos, Señor, levantan los ríos su voz, levantan los ríos su fragor;  
 pero más que la voz de las aguas caudalosas, más potente que el oleaje del mar,  
 más potente en el cielo es el Señor.  
 Tus mandatos son eficaces, en tu casa reina la santidad, Señor,  
 por días sin término.

se pueden contraponer los de la traducción de los autores de nuestro *Libro de Horas*:

Alçaron los rios sus ondas de las bozes (sic) de las muchas aguas.  
 Marauillosos son los puamientos<sup>69</sup> de la mar marauilloso es en los altos el señor.  
 Los tus testimonios son fechos muy creybles: a la casa conuiene sancñidad señor en longura de días.

De forma similar, en los salmos 99 y 62 encontramos algunas variantes, debidas a que se prepararon ambas traducciones con una diferencia de tiempo de cinco siglos:

#### Salmo 99.

*Biblia Española* (v 3 - 4):

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos dándole gracias y bendiciendo su nombre.

*Traductores del siglo XV o XVI*:

Sabed que ese señor es dios el fizo a nosotros y nos mesmos no nos fezimos (sic). Pueblo de el y oueias del tu aparentamiento entrad en las puertas de el en confesion: y en los palacios de el en ynos confesad vos a el.

<sup>68</sup> *Canticum trium puerorum. Dan 3, 57-88 et 56.* Se trata de los tres santos mancebos Sidrac, Misac y Abdenago, milagrosamente preservados del fuego del horno de Babilonia; allí no hacían más que alabar al Señor. Comprende dos partes, aquí se presenta sólo la primera.

<sup>69</sup> Véase Glosario. En Juan Prado se traduce "más que el mugir"... "más que las oleadas"... Juan PRADO, Redentorista, *Nuevo salterio latino-español por...*, Madrid, Ed. Perpetuo Socorro, 1948, 415 p.

**Salmo 62.**

*Biblia Española (v 1...)*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi garganta tiene sed de ti, mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!

*Traductores del siglo XV o XVI :*

Dios dios mio a ty velo de la luz. Sed uuo en ti la mi *anima* quando en muchas maneras ty la mi carne. En la tierra *desierta* y sin carrera y sin agua: assi en el *sancto* apareci a ty para que viesse la tu virtud y la tu *gloria*.

En este mismo salmo aparece en algunos versículos posteriores la palabra “labros” en vez de “labios”; reaparece más tarde varias veces el mismo término, por lo que descarté que se tratase de alguna errata.

Es un término anticuado para nosotros, pero que parece tener hoy como ayer su significado propio, como puede comprobarse en el Glosario.

En el salmo 149 de la Vulgata, se nos ofrece un verso con una composición algo confusa para nuestros oídos:

Por quanto bien plazet es al señor en el su pueblo: y ensalzata a los mansos en salud. Alegrat se hen (sic) los *sanctos en gloria* seran alegres en las sus yacias.

La *Biblia Española* nos propone esta versión para los mismos versos:

Porque el Señor ama a su pueblo y corona con la victoria a los humildes. Que los fieles celebren su gloria y canten jubilosos desde sus lechos.

Todo parece aclararse conociendo el significado del sustantivo *yacias* aquí usado. Se trata de un término derivado del latín: *jacilia*, que significa cubil, estancia, de donde la palabra del castellano antiguo, *yacija* (lecho). El verbo latino *Iaceo, iaces...* nos lleva a la misma conclusión.

En el DFLV (Dict. Fermín Le Ver) se nos dice: “*iaceo... et eius composita sunt neutra et corripitur ‘ia’ (fi yacia), cubare, prosterni...*”.

Antes de pasar al himno propio de las laudes, puedo detenerme en la última antífona, donde la letra capital C tiene que ser V; es una errata clara.

Se trata de un verso del Cantar de los Cantares:

Vieron (allí escribe Cieron) las fias de syon y predicaron la muy bienauenturada y las reynas la loaron. (Cantar de los Cantares, 6, 4).

A continuación, el himno de las laudes dedicado a María Santísima:

**O gloriosa Domina**

(Lo presento en dos columnas; en la de la izquierda el texto del Libro de Horas y en la de la derecha, el latino; se ignora quién pueda ser su autor).

*Libro de Horas (siglo XVI)*

O gloriosa señora  
alta sobre las estrellas  
tu diste leche de la tu *sancta* teta  
alque te cryo proueydamente<sup>70</sup>.  
Lo que la triste Eva perdio  
tu lo cobraste por *sancto* nascimiento  
fecha eres siniestra<sup>71</sup> del cielo  
porque los que lloran entren en los cielos.  
Tu eres puerta del alto rey  
y clara entrada de la luz  
pues gentes redemidas  
cantad la vida dada por la *Virgen*<sup>72</sup>.  
Gloria sea a ti señor...

*Texto latino*

O gloriosa Domina,  
excelsa super sidera,  
qui te creavit provide,  
lactas sacrato ubere.  
Quod Eva tristis abstulit  
tu redis almo germine,  
intrent ut astra flebiles  
sternis benigna semitam.  
Tu regis alti ianua  
et porta lucis fulgida  
vitam datam per virginem  
gentes redemptae, plaudite.  
Patri sit et Paraclito  
tuoque Nato gloria  
quia veste te mirabili  
circumdedederunt gratiae. Amen.

La antífona que aparece después de este himno nos presenta el final de la segunda parte del “avemaría”, tal como se utiliza hoy:

“Bendita eres tu entre todas las mugeres. E bendito es el fruto del tu vientre”.

Tras el cántico evangélico del benedictus<sup>73</sup> que no ofrece aspecto etnográfico de excesivo interés, se presenta una antífona que todavía, en parte, está en uso, y donde se exalta la figura piadosa de la mujer; cambiando de época, se trata de la misma antífona y del mismo sentido femenino de hoy:

“Bienaventurada maria madre de dios *virgen* por siempre templo de dios sagrario del *espíritu sancto* sola sine exemplo aplaziste al nuestro señor iesu xpo: ruega por el pueblo ora por los clerigos sey mi abogada por el dauoto linaie de las mugeres”.

Y, con el texto de la señora de Muniáin de Arce en nuestras manos, pasemos al grupo de pequeñas oraciones sálmicas que en la jerga litúrgica se conocen como: *Horas Menores*.

<sup>70</sup> Al traducir el término “provide”, echaron mano del latín, *providere* (mirar, procurar...); lleva consigo una connotación particular, muy humana y muy de Madre: *Delicadamente*. (Véase Glosario).

<sup>71</sup> Han hecho de la palabra de mal agüero, *siniestra* o *izquierda*, uno de las grandes honores que se deben a la Madre del Salvador: haber hecho que sea fácil la salvación, que no haya puerta siniestra para entrar en la gloria. (Para detalles de las dos palabras, véase Glosario).

<sup>72</sup> Nicolás de LYRA, op. cit., fol. CLX v. Comentario al himno.

<sup>73</sup> Lc. 1, 68-79.

### 3. Horas Menores

Se trata de cuatro tiempos de oración que se distribuían a lo largo del día, al estilo judío: siguiendo la forma romana de nombrar las distintas partes del espacio de tiempo que venimos en llamar día, por las horas de luz del mismo, se llaman *prima, terciá, sexta y nona*.

Todas tienen de común un himno no bíblico y como propio de cada una de ellas, tres salmos con sus aditamentos antifonales, versículos, etc.

#### Himno *Memento rerum conditor*

Traducción del <i>Libro de Horas</i>	<i>Texto latino</i>
Miembrate <sup>74</sup> señor hacedor de la salud como en otro tiempo tomaste la forma del nuestro cuerpo nasciendo de la virgen sin manenzill <sup>75</sup> (sic).	Memento, rerum Conditor, nostri quod olim corporis, sacrata ab alvo Virginis nascendo, formam sumpseris.
Señora sancta maria madre de gracia madre de misericordia tu nos libra del enemigo y nos rescibe en la hora de la muerte.	Maria, Mater gratiae, dulcis Parens clementiae, Tu nos ab hoste protege et mortis hora suscipe.
Gloria sea a ti señor que naciste de virgen con el padre y con el espíritu sancto por siempre. Amen.	Jesu, tibi sit gloria, que natus es de Virgine, cum Patre et almo Spiritu in sempiterna saecula. Amen.

Deteniéndome sólo en las particularidades que puede ofrecer algún salmo, ofrezco al lector el primer salmo de terciá, nº 119 de la Vulgata.

Los versículos primero y segundo del *Libro de Horas*, nos dan esta lectura:

Al señor llame como fuese tribulado y oyome. Señor libra la mi  
*anima* de los labros malos y de la lengua engañosa.

No parece necesario comparar la traducción de este párrafo con la de algún otro autor, porque aquí se trata de discutir un término o palabra que en un principio supuse tratarse de una errata de imprenta; al observar que se repetía numerosas veces, opté por estudiar el caso; no se trata de errata sino de un término ya en desuso: *labro*, del latín 'labrum'<sup>76</sup>. (Ver Glosario).

En otro de los versículos del mismo salmo, puede leerse una frase de muy difícil comprensión:

<sup>74</sup> Se trata de un verbo del castellano antiguo, 'membrar' (recordar) que se ha conservado en otras formas dialectales del romance, no en la nuestra; viene del latín *memorare*. (Véase Glosario).

<sup>75</sup> Mancilla es 'mancha moral'. El término primitivo es *maziella*; la forma aquí utilizada es muy antigua. (Véase Glosario).

<sup>76</sup> Es curiosa la observación que al respecto se hace en el diccionario de Fermín le Ver; (véase Glosario). *Firmini Verris dictionarius. Dictionnaire latin-français de Fermin le Ver*. Brepols, Tvrnholt, MCMXCIV (1994), XXXV + 543 p.

“Que cosa se dara a ti o que cosa se porna ante ti a la lengua en-  
gañosa. Las saetas del poderoso aguas con los carbones desoladores.  
Guay de mi que la mi morada es alongada more con los moradores  
de cedrar muy avenediza fue la mi *anima*”.

La *Biblia Española* ofrece esta versión:

“¿Qué te va a dar o mandarte Dios, lengua traidora? - Flechas de  
arquero afiladas con ascuas de retama. ¡Ay de mí, desterrado en  
Massac, acampado en Cadar!”.

He podido recoger varias traducciones que, comparadas entre sí, me  
han dado una solución hipotética, para salir del paso; por cierto, el tema es  
puramente etnográfico:

<i>Vatablo</i>	Pariter sagittis acutis quas vir fortis intorquet et carboni- bus iuniperorum similis est.
<i>S. Paganini</i>	Sagittae potentis acutae, cum carbonibus iuniperorum.
<i>Vulgata</i>	Sagittae potentis acutae cum carbonibus desolatoriis.
<i>Salterio Moderno</i>	Sagittas potentis acutas et carbones genistarum.
<i>Gubianas</i>	Agudas saetas de valiente con brasas de retama.
<i>Salterio actual</i>	Flechas de arquero, afiladas con ascuas de retama.
<i>Libro de Horas</i>	Las saetas del poderoso <b>aguas con los carbones desolado- res.</b>

En la Biblia de Vatablo<sup>77</sup> se dice que esta planta, conocida como enebro  
o junípero entre nosotros, posee una madera de alto poder calorífico.

Otros autores la traducen del hebreo, como *retama*, palabra procedente  
del árabe, que posee las mismas características; con estos previos parece sen-  
cilla la hipótesis que propongo desde el punto de vista químico. Indudable-  
mente se trata de explicar de alguna forma cómo conseguían entonces endu-  
recer y afilar las puntas de las flechas de hierro que utilizaban en sus cacerías  
y en sus guerras; las aceraban primero, calentándolas a la temperatura más  
alta que la madera de aquellos arbustos les permitía, y después las endurecían,  
de la misma forma que se hace hoy, enfriándolas bruscamente y golpeándo-  
las con mazas o piedras de gran dureza (temple del acero).

En este mismo versículo aparece en la traducción que nos ofrece el *Li-  
bro de Horas*, el término “Guay”. Según Corominas, se trata de una interjec-  
ción de amenaza o de dolor, ya usada en el siglo XIII<sup>78</sup>:

“Guay de mi que la mi morada es alongada more con los mora-  
dores de cedrar muy avenediza fue la mi *anima*”.

<sup>77</sup> *Biblia Sacra, cum duplici translatione, & Scholiis Francisci Vatabli*. Apud Gasparem  
a Portonariis, Salamanca, MDLXXXIII (1584). Francisco Vatablo fue un profesor de hebreo  
muy célebre de la Universidad de París, de mediados del siglo XVI; sus alumnos publicaron  
sus lecciones añadiendo sus notas o escolios.

<sup>78</sup> COROMINAS, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 3ª edición,  
Madrid, Ed. Gredos, 1980, 627 p.

El salmo 122, primero de la hora de sexta, es muy breve; como ejemplo de la sencillez y puerilidad de la traducción, lo doy íntegro en dos columnas:

Traducción de el *Libro de Horas*

A ti alce los mis oios *que* moras en los cielos.

Veed *que* assi como los oios de los sieruos en las manos de los *sus* señores.

Assi como los oios de la esclaua en las manos de la su señora, assi los oios nuestros al señor dios nuestro: *en tanto que* se amercendea de nos.

Amercendete de nos señor amercendete de nos. ca mucho somos llenos de menosprecio. Ca mucho es llena la *anima nuestra*: denuestro (sic) a los abundantes y menosprecio a los soberuios.

Traducción de la *Biblia Española*

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus amos, como están los ojos de la esclava fijos en la mano de su ama, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Piedad, Señor, piedad, que estamos saciados de desprecios; del desprecio de los orgullosos.

¡Con qué gracia musical traduce aquí el término piedad o compasión!: *amercendéate*, repetido tres veces. Proviene del castellano antiguo, ‘amercearse’, que a su vez lo hace del latín: *merces, mercedis*.

El último versículo se aclara, teniendo delante la traducción que de él nos hizo S. Paganini:

Multum saturata est sibi anima nostra, subsanatione abundantium despectione superborum.

Desde luego aparece una errata de imprenta ‘denuestro’ en vez de ‘denuestro’.

El salmo 125 (primero de nona), presenta en el versículo quinto una versión muy plástica y poética:

Buelue señor el nuestro captiuero: asi como el arroyo en el abrigo.

Queda oculta en las traducciones actuales: han vuelto del cautiverio y se encuentran con un país en ruinas y desolación; no quieren más desierto y buscan el descanso de un “arroyo en el abrigo”.

El salmo 127 presenta la paz ideal de un pueblo, comparándola con la paz de una familia bien compenetrada:

“La tu muger assi como vid *abndante* en los costados de la tu casa. Los tus fijos *seran* assi como las oliuas nuevas: en derredor de tu mesa”.

Dejo el resto de rúbricas, versículos y oraciones y paso a la sección más usada por los fieles: las *Visperas*.

4. Vísperas

Contiene cinco salmos (números de la Vulgata: 109, 112, 121, 126 y 147), con sus respectivas antífonas; a continuación el himno con sus versículos, el cántico del *Magnificat* y la oración final. Me voy a detener solamente en el 112, porque presenta un verso donde nuevamente nos encontramos con términos castellanos que están ya fuera de uso. Dice así:

El *qual* face motar (sic) la mañera en la casa (,) madre alegrante-se de los fijos.

Para la *Biblia Española*: ... a la estéril, ya madre feliz de hijos, le pone al frente de la casa.

Primeramente, se ha de leer “mutar” en vez de “motar”; esta acepción no encaja de forma alguna en el contexto (en el castellano antiguo significaba hurtar), siendo el significado de mutar muy propio del sentido que vemos en la traducción segunda.

Topamos aquí con otra palabra no usada entre nosotros: “mañera”. Simplemente, se trata de un término ya en desuso, proveniente del latín *mannus*, mulo ‘estéril’<sup>79</sup>; la traducción presentaría esta otra forma:

El cual hace cambiar la estéril en la casa: la hace madre alegre y jovial de muchos hijos.

Me detengo también en la antífona correspondiente al salmo 121. Dice así:

Baca soy mas fermosa fiio de ierusalem: porende me amo el rey y pusome dentro en su camara<sup>80</sup>.

El primero de los epítetos para alabar la hermosura de la dama, ‘Baca’, no parece demasiado acertado. Sin embargo, lo mismo el diccionario de Fermín Le Ver que el diccionario etimológico español e hispánico<sup>81</sup>, nos indican que se trata de un término del castellano antiguo que significa grano de uva (negra), baya, frutita (1ª mitad del siglo XIV), es decir ‘de color negro violeta’. Para Corominas, viene del francés *bale* y éste del latín, *Baca* o *Bacca*, como lo prefiere Fermín Le Ver<sup>82</sup>.

En la traducción de Vatablo<sup>83</sup> se escoge el término “fusca quidem sum...”, y después explica en uno de sus escolios:

“Fuscam sive nigram se esse dicit sponsa, vel venusta et gratiosa”.

La misma nota de Vatablo explica el porqué de ese color oscuro negruzco: *llevaban vida nómada*:

<sup>79</sup> Ver Corominas, op. cit.

<sup>80</sup> *Cantar de los Cantares*, 1, 5.

<sup>81</sup> GARCÍA DE DIEGO, Vicente, *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Espasa Calpe, 1980, 627 p.

<sup>82</sup> *Firmini Verris dictionarius...*, op. cit.

<sup>83</sup> *Biblia Sacra, cum dvplici translatione, & Scholiis Francisci Vatabli...*, op. cit.

“... in solitudine sarracenorum habitant; proque tempore sedes mutare sollent, habitantes in tectoriis quae ob id fusca a sole fieri solent”.

Desde el siglo XV por lo menos, aparece este término en las versiones latinas, como *negra* (*nigra sum sed formosa*)<sup>84</sup>, en el Cantar de los Cantares.

El himno perteneciente a las Vísperas, es el popular *Ave maris stella*

### Himno *Ave maris stella*

Texto de <i>el Libro de las Horas</i>	Texto latino
Dios te salue estrella de la mar madre de dios sancta virgen bienaventurada puerta del cielo.	Ave maris stella, Dei Mater alma, atque semper Virgo, felix caeli porta.
Rescibiendo la palabra de la boca de gabriel: funda nos en poz (sic) mudando el nombre de eua <sup>85</sup> .	Sumens illud ave Gabrielis ore, funda nos in pace, mutans Hevae nomen.
Desata las cadenas a los culpados da lumbre a los ciegos y arriedra los nosotros males pide todos bienes.	Solve vincla reis, profer lumen caecis, mala nostra pelle, bona cuncta posce.
Muestra ser madre tome por ti las rogarias aquel iesu xpo que por nos quiso ser tu fio.	Monstra te esse Matrem, sumat per te preces, qui pro nobis natus tulit esse tuus.
Uirgen singular entre todas piadosa: faz nos ser sueltos de las culpas y ser mansos y castros (sic) <sup>86</sup> .	Virgo singularis, inter omnes mitis, nos, culpis solutos, mites fac et castos.
Da nos vida limpia apareia camino seguro: porque veyendo a iesuchristo siempre nos gocemos.	Vitam praesta puram, iter para tutum, ut, videntes Jesum, semper collaetemur.
Loor sea a dios padre y a iesu xpo honrra (sic): et al espiritu sancto gloria que son tres y uno. Amen <sup>87</sup> .	Sit laus Deo Patri, summo Christo decus, Spiritu Sancto, tribus honor unus. Amen.

<sup>84</sup> *Biblia aut ut ita dicam librum vitae*, (1496), op. cit.

<sup>85</sup> En la traducción ha quedado oculto el juego de palabras que el autor quiso proponernos: cambia el nombre de Eva, por el de Ave, cambio que representa todo el misterio de la Encarnación, haciendo María de segunda Eva, pero invirtiendo los tres letras del nombre.

<sup>86</sup> Evidentemente se trata de una errata, al igual que en otras dos palabras anteriores que no necesitan subrayado.

<sup>87</sup> Nicolas de LYRA, op. cit. Comentario a este himno en fol. CLX r et v.

Y tras el himno, un verso donde de nuevo aparece la palabra “labros”:

Derramada es la gracia en los tus labros. Por eso te bendixo dios por siempre.

### 5. Completas

Después de la introducción general a todas las horas del oficio divino, se proponen para el rezo tres salmos con una sola antifona; repite después el himno cantado ya en las *Horas Menores*, terminando con el cántico del anciano Simeón.

Principio:

Señor dios de la *nuestra* salud *con*vierte nos.  
E desuía de nos la tu yra.  
Señor dios *entiende* en la mi ayuda.  
Señor no tardes en me ayudar.

Por su brevedad y por ser tan popular, presento el cántico del anciano Simeón<sup>88</sup> en la versión de la edición de 1514:

Señor agora dexas el tu sieruo en paz: segund la tu palabra.  
Porque vieron los mis oios la tu salud  
la qual apareiaste ante la faz de todos los pueblos.  
Lumbre y reuelacion de las *gentes* y gloria de tu pueblo israel.

No puedo dejar en el olvido la oración final, por la forma que tiene de presentar la vida, la luz y la noche (oscuridad o muerte):

Señor dios *que* alumbras la noche: *y* despues de las tinieblas fazes la luz da nos *tus* sieruos *que* la presente noche sin ningund *impedi-*  
miento del enemigo *sancta* passemos: *y* a las horas matinales  
acercandonos al tu *sancto* altar. a ty dios biuo y *verdadero* alabanças  
y *gracias* fagamos por iesu....

Como complemento, presento las versiones de las oraciones que más se han usado siempre, y que se aprendían desde que los niños nos iniciábamos en el hablar.

*La Salve:*

Dios te salue reyna de *misericordia* vida dulçor y *esperança* *nues-*  
*tra* salue te dios a ti llamamos los desterrados fiios de eua. A ti sos-  
piramos gemiendo y llorando en este valle de lagrimas: pues ya  
*nuestra* abogada torna a nos aquellos *tus* oios de *misericordia* y  
muestra nos a iesu el bendito fruto de tu vientre despues *que* deste  
destierro seremos salidos. O *mansa*. O *piadosa*. O *misericordiosa*  
maria.

<sup>88</sup> Lc. 2, 29-32.

*Regina caeli:*

Reyna de los cielos alegrate alleluya ca aquel *que* tu mereciste traer en tu vientre alleluya resucito como dixo al. ruega por nos a dios alleluya.

*Ave María:*

Dios te salue maria. Llena de *gracia* el señor es *contigo*. Bendita tu en las mugeres *y bendito* es el fruto del tu vientre.

*Gloria:*

Gloria sea al padre *y* al fiio *y* al *espíritu* sancto. Assi como era en el comienzo *y* es agora *y* sera *siempre* por todos los siglos de los siglos. Amen.

Como se advirtió al principio, no se ha podido dar con la traducción del padrenuestro ni del credo.

De las muchas antífonas de este *Libro de Horas*, además de las ya presentadas, ofrezco la siguiente por su interés lingüístico:

Ahe maria nos ha engendrado el saluador: el qual viendo sant iuan llamo diziendo ahe el cordero de dios ahe el que quita los pecados del mundo alleluya<sup>89</sup>.

Terminado el rezo del oficio de Nuestra Señora y comparando su contenido con las diferentes formas que nos ofrece el libro de la *oración de las horas* actual a todos los fieles, podemos concluir que se trata del oficio que se ha conocido como *oficio parvo*<sup>90</sup>.

En el caso del libro de rezos del siglo XVI hay muchos más salmos que en el actual para este *oficio parvo* de la Santísima Virgen.

Fue muy popular en años pasados el rezo del *oficio parvo*, por su brevedad y porque era de lo poco que los fieles podían utilizar en lengua vulgar antes del concilio Vaticano II.

Se hace a continuación una serie de advertencias en rojo (rúbricas), para cambiar algunos salmos, lecturas y oraciones, según los tiempos litúrgicos fuertes (adviento y cuaresma principalmente), ocupando quince hojas del pequeño tratado de oración.

Para los martes y viernes presenta los salmos 44, 45 y 86; respecto del primero me parece de interés alguno de sus versos, por la forma especial que les dio el traductor:

E las fias de tyri *en* dones rogaran a tu casa todos los ricos del pueblo. Toda la gloria dellas fias del rey de parte de dentro *en* faldas de oro *en* derredor cercada de diuersidades.

<sup>89</sup> "Ahe": se trata de una exclamación admirativa e indicativa (Corominas, op. cit.); *he aquí* (ecce).

<sup>90</sup> Juan PRADO, op. cit., p. 216 en adelante.

Traducción de la *Biblia Española*:

La ciudad de Tiro viene con regalos, los magnates buscan tu favor. Con todos los honores penetra la princesa, vestida de tisú de oro y brocados.

Muy bien trabajada la nueva traducción, pero sin el encanto de la de nuestro *Libro de Horas*.

En el salmo 45, me detengo en un verso, por el término utilizado, fácil de entender, pero hoy fuera de uso:

El rebatamiento del río alegra la cibdad de dios: *sanctifico* a su morada el muy alto.

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada (*Biblia Española*).

Ambos versos dicen exactamente lo mismo, pero en el primero se expresa mejor el colorido que presta a cualquier rincón del mundo, el canto constante y bullicioso de las aguas de un río.

El salmo 86 ofrece el encanto de la relación del pueblo de Israel con los pueblos no escogidos, encanto no comprendido todavía por el pueblo de Israel:

Remembrador sere de raab y de babilonis: sabientes a mi. Ahe que los estrangeros y el tiro y el pueblo de etiopia aquestos fueron alli.

Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles; filisteos, tirios y etíopes han nacido allí. (*Biblia Española*).

Salmos para miércoles y sábados, según la rúbrica.

Después de haber explicado tantos párrafos escriturísticos de los salmos del *Libro de las Horas*, pocos comentarios tengo que añadir, teniendo además como ayuda el Glosario del apéndice del estudio. Salmo 95:

Alegrense los cielos y gozese la tierra: sea comouida la mar y la llene dumbre della gozar se han los campos y todas las cosas que en ellos son.

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen las campiñas y cuanto hay en ellas... (*Biblia Española*).

La comparación de ambas traducciones nos hacen adivinar cuanto parece querer decir el traductor del siglo XV o XVI. Oscurece mucho en la versión antigua la falta de puntuación; escribiendo: *Alégrense los cielos y gócese la tierra, sea conmovida la mar la llene de umbre della; gozar se han los campos y todas las cosas que en ellos son*, lo entendemos mejor. Queda por aclarar la contracción que acabo de descomponer, *dumbre*, incluida la abreviatura. Según García de Diego (DEEH) en el castellano antiguo y en el navarro aparece la palabra en diferentes formas, todas procedentes del latín *umbrare*, oscurecer; se trataría, pues, de *sombra*; pero aún añade Corominas, que hay regiones del norte de España donde se usa este término “de umbre” como “*chapa-rrón que alterna con escampados*”. Algo de esto parece significarlo aquí.

En el salmo 96 hay un verso muy confuso, con una posible errata en el texto:

*Libro de horas.* Sean confundidos todos los que adoran los ydolos. y los que se glorifican en las sus semeianças. Adorad a el todos los angeles del oy on y alegrose sion. E alegraronse todas las fias de iudea...

*Biblia Española.* Ante Él se postran todos los dioses, lo oye Sión y se alegra, se regocijan los pueblos de Judá...

*Vatablo.* Pudefiant (propterea) quotquot idola colunt et in diis nihili gloriantur, procumbite coram eo diis universi. Audiuit et gauisa est Sion, exultaueruntque filiae iuda...

*Nácar-Colunga.* Quedan confundidos todos los que adoran sus simulacros, los que se glorían de sus ídolos; se postran ante Él todos los dioses. Oyó Sión y se alegró...

El subrayado ha quedado sin descifrar por mi parte; en el *Libro de Horas* se escriben claramente las dos sílabas separadas; se me ha insinuado que podría tratarse de una pequeña errata; debería ser simplemente “oyó”, dada la traducción actual y la antigua de F. Vatablo.

El salmo 97 describe los instrumentos musicales usados en la época de los traductores:

*Libro de horas.* Cantad al señor en la citola: en la citola y en voz de salmo: en trompetas traibles y en voz de trompetas de cuerno.

*Biblia Española.* Tañed la cítara para el Señor, la cítara con los demás instrumentos: con clarines y al son de trompetas.

Terminados los salmos del apéndice, se añaden antífonas y lecturas muy variadas, referentes al mismo tema, terminando con el prólogo del evangelio de San Juan (dos páginas) y propone a continuación como oración aclamatoria el *Símbolo Atanasiano*, conocido como el *Quicumque*, que desde el concilio de Trento se proclamaba todos los domingos ordinarios al final de la hora de prima.

Introducida la reforma litúrgica a raíz del concilio Vaticano II, se retiró este himno del uso del rezo oficial de la Iglesia, encomendado a los sacerdotes; ocupa en este *Libro de Horas* seis páginas<sup>91</sup> completas y bien prietas de letra gótica, que, aunque clara, presenta algunas dificultades de lectura para quien no está acostumbrado a ella y sobre todo por sus abreviaturas.

<sup>91</sup> ABAD, José Antonio y GUTIÉRREZ, José Luis, *Nuevo misal popular iberoamericano*, Pamplona, Eunsa, 1995, dos volúmenes. Estos autores han presentado las celebraciones eucarísticas o misas de todo el año para el uso de los fieles; al final de cada volumen presentan un devocionario donde han publicado entre otras muchas oraciones clásicas, el *Símbolo Atanasiano* en latín y castellano; la obra es de actualidad y allí podrá encontrarse. Vol. 1, p. 1.650-1.657.

## Devocionario

*El Libro de Horas de Nuestra Señora* se transforma desde aquí en un sencillo devocionario; después del *Símbolo Atanasiano*, ofrece unas largas oraciones que entonces serían de actualidad: la primera se intitula *oración del iuste Iudex*; su mismo nombre, oración del justo juez, nos indica el ambiente de temor espiritual que reinaba en la espiritualidad de esta época, así como en la anterior o medieval: el temor al juez, al padre justo que juzgará con justicia y equidad.

Aunque el título esté en latín, toda ella va en romance.

A lo largo de diecisiete páginas desarrolla a continuación dos temas devocionales: *Horas de la Cruz* y *Horas del Espíritu Santo*; pertenecen al *Devocionario* y no llevan más que himnos no bíblicos; cuatro versos para cada hora del día y oraciones que deben combinarse con los diferentes tiempos litúrgicos del año. Advierto que la parte correspondiente a las laudes no aparece en ninguno de los dos casos; probablemente porque sustituían las laudes por los maitines. Presento solamente los himnos, por su interés lingüístico y costumbrista.

Cada una de estas horas va precedida de una lámina a plena página, con temas correspondientes a cada una de las horas del rezo devocional que a continuación se dan.

### Horas de la Cruz

#### *Maitines:*

La sabiduria del padre y verdad diuinal  
dios y hombre iesu christo fue preso en la hora matutinal:  
sus discipulos lo desepararon con miedo humanal.  
los iudios lo truxeron y lo atormentaron muy mal.

#### *Prima:*

En la hora de la prima fue iesu christo a pilato presentado  
de falsos testimonios mucho acusado  
en el cuello firieron las manos atras le ataron  
en la cara de dios escupieron  
graciosa lumbre del cielo el qual menospreciaron.

#### *Tercia:*

En la hora de la tercia todos dauan voces que fuese crucificado  
vestieronlo de purpura porque fuese deshonnrado (sic):  
la su cabeza llagaron con espinas coronado  
la leuar cruz le fizieron al lugar do fue penado.

#### *Sexta:*

En la hora de la sexta el señor iesu xpo fue crucificado  
y entre los ladrones deshonnradamente (sic) colgado  
Por los tormentos sediendo del fiel y vinagre fue abreuado  
el cordero que quita los pecados fue assi abiltado.

*Nona:*

En la hora de la nona iesu xpo espiro  
la tu sancta anima a dios padre la encomendo  
El cauallero con la lanza el costado le abrio  
la tierra tamblo(sic) y el sol escurescio.

*Vísperas:*

De la cruz fue descendido en la hora vespertina  
la fortaleza se escondio en la mente divina  
tal muerte se sometio aquel que es del mundo melezina  
guay que la corona de gloria yogo assi como cosa no digna.

*Completas:*

En la hora de completas fue dado a la sepultura  
el su cuerpo muy noble esperança de la vida futura  
fue embalsamado con unguentos (sic) y compliose la escriptura  
cada dia me remembre de su muerte muy dura.

*Final:*

Aquestas horas canonicas con devocion  
recuento yo a ti iesuchristo con piadosa razon  
tu que por my padeciste penas de lision  
sei en la mi muerte solaz y salvacion.

Aparecen en sexta y en vísperas dos palabras que necesitan alguna aclaración; en sexta, en el último verso se dice:

“el cordero *que* quita los pecados fue assi abiltado”.

“Abiltado”. Palabra ya fuera de uso en nuestro idioma; su significado, hallado en la Enciclopedia Espasa, da total sentido a la frase: procede del verbo latino vilitare (envilecer); se escribe de las dos formas, aviltar y abiltar; proveniente de vil, vilis... sin valor; significa menospreciar, envilecer... Diríamos, pues, hoy: *el cordero que quita los pecados fue así menospreciado*.

En vísperas:

“Guay que la corona de gloria yogo assi como cosa no digna”.

La exclamación “guay” queda explicada antes (en todo caso, ver Glosario). Queda sin explicación el término “yogo”, que parece ha de ser verbo y en el mismo tiempo que los verbos de los versos anteriores.

Los estilistas de nuestro idioma lo hacen venir del verbo yacer; al conjugarlo, yo yazgo, etc..., desaparece la z y la a se transforma en o; así es como aparece el verbo yogar o yoguir. Su sentido gramatical es muy claro; para el Diccionario de la Academia de 1803 significa, (lo dice en latín): “feminam cognoscere” y por extensión, estar detenido o hacer mansión en alguna parte. Para Corominas lleva el sentido concreto de holgarse, estar feliz en algún lugar.

Aun así no he conseguido hacer que encaje el término “yogo”, con el sentido propio del verso; podría ser: “Ay, *que la corona de gloria llevo a gusto así como cosa no digna...*”(?).

## Horas del espíritu santo

## Hinnos

*Maitines:*

Sea a nos la gracia del espíritu *sancto* dada  
de la qual fue la virgen toda cercada  
quando del *angel gabriel* fue saludada  
y de la palabra fecha carne la virgen fue empreñada.

*Prima:*

De la virgen maria fue christo nascido  
en la cruz puesto muerto y sepultado  
et resulcitado (sic) a sus discipulos fue demostrado  
viendolo ellos a los cielos fue eleuado.

*Tercia:*

Su santo *espíritu* dios embio (sic)  
y en el dia de penthecostes allos suyos confortó  
de lenguas de fuego los inflamo  
y dexarlos huerfanos les denego.

*Sexta:*

Entonce la gracia de syete formas rescibieron  
por la qual *lenguais* todos conocieron  
y a diversas partes del mundo salieron  
y a la fe christiana muchos convirtieron.

*Nona:*

El *espíritu sancto* fue llamado *consolador*:  
don de dios caridad fuente bivificado(r)  
espiritual uncion fuego inflamado(r)  
de siete formas *gracia* y charidad nombrado(r).

*Visperas:*

Diestra de dios: *de* do la virtud espiritual  
*sancto espíritu* guardonos (sic) de todo mal  
*que* no nos *empezca* el enemigo *infernal*  
mas quiere nos te *rogamos* librar y guardar. Amen.

*Completas:*

El *espíritu consolador* nos *quera* (sic) ayudar  
adresçar nuestros pasos y nos *alumbrar*  
porque cuando viniere dios a iuzgar  
nos quiera a la su diestra mano nos apartar. Amen.

*Final:*

Estas horas canonicas *con* duocion  
a tu *espíritu sancto* *con* piadosa razon  
dixe porque nos guardes *en* nuestra *trébulation*  
y porque nos lieues en el reyno de *consolacion*. Amen.

Pocos comentarios tengo que añadir para la recta comprensión de estos pequeños himnos; en todo caso, el Glosario resuelve el problema que pueda presentar alguna de las dicciones arcaicas que se utilizan en ellos.

En los días en que yo preparaba estas páginas, se hallaba en San Millán de Suso un grupo de hispanistas, conmemorando la aparición escrita del romance castellano.

“En una esquina de la Comunidad de La Rioja, entre espesos bosques y pródigos valles, nació un idioma”. Así se explicaba un periodista<sup>92</sup>.

Allí no nació el idioma, allí alguien plasmó por vez primera sobre pergamino palabras de un latín descompuesto ya, en el bregar de siglos, entre tantos pueblos con los que tuvo que convivir, y de tan diferentes formas culturales y lingüísticas<sup>93</sup>.

Este casi tartamudeo inicial evolucionaría con el tiempo, hasta formar hoy un inmenso mundo de más de 300 millones de habitantes que hacen habitualmente uso de él, denominándolo castellano o español, como se desea<sup>94</sup>.

Razón tuvo el humanista Nebrija<sup>95</sup> cuando, en el prólogo de su razonamiento lingüístico o gramática, daba razón del esfuerzo que había hecho en concebir y dar a luz la primera gramática de un idioma romance procedente como tantos otros, básicamente del latín.

“El castellano inauguró su luminosa tradición literaria en el siglo X, con una oración”, nos dice el citado periodista, que a su vez tuvo la certera amabilidad de publicar cuatro versos de la misma:

“Cono aiutorio de nuestro dueno, dueno Christo,  
dueno Salvatore, qual dueno get ena honore  
e qual dueno tienet ela mandatione,  
cono Padre, cono Spiritu Sancto enos sieculos delo sieculos  
Facanos Deus omnipotens tal serbitio  
fere ke denante ela sua face gaudiosos segamus. Amén”<sup>96</sup>.

<sup>92</sup> GARCÍA, Pío Manuel, *San Millán... y el verbo se hizo piedra*, en *El Semanal*, 4 de mayo de 1997, pp. 56-60.

<sup>93</sup> ALONSO, Martín, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, Madrid, Aguilar, 1947. Se lee en su Introducción, p. XXIV: El lenguaje griego nació con el misterio de la sonrisa arcaica y creció con el destino supranacional de la precisión dialéctica. El latín alboró en el mediterráneo con la ambición imperial de la fórmula jurídica y colonizadora. El castellano ensancho su alcaldía y condado a la Península primero, más allá de las orillas del Plata después, con predestinación espiritual mucho más ecuménica que el sueño grecolatino.

<sup>94</sup> Ver nota 1ª.

<sup>95</sup> NEBRIJA, Antonio de, (Elio Antonio Martínez de Cala) *...tratado de gramatica sobre la lengua castellana*, Salamanca, 1492, 68 hojas de 34 líneas. He tenido en mis manos una edición moderna, preparada por Pascual Galindo y Luis Ortiz en 1946, pero he utilizado, por su fácil lectura, la edición contrahecha realizada entre 1744 y 1747 por el conde de Saceda. En uno de los puntos del prólogo a que me he referido, nos dice Nebrija que escribió esta gramática “pensando también en los vizcaínos, navarros, franceses, italianos y todos los otros que tienen algún trato o conversación con España”, y añade: “...siempre la lengua fue compañera del imperio”.

<sup>96</sup> He seguido el texto publicado por Gómez Moreno y reproducido en *Historia de la literatura española*, por J. Hurtado y J. de La Serna..., Madrid, Saeta, 1943, 1.144 p. Ver p. 45. Debido a esto aparecen seis en vez de cuatro versos.

No se puede negar que hay un gran parecido con las formas literarias que nos ha proporcionado nuestro *Libro de Horas*.

El mismo periodista nos proporciona otros versos, esta vez más evolucionados, debidos a Gonzalo de Berceo, preparados en honor de San Millán, a quien está dedicado el monasterio:

“Nin nieves, nin eladas, nin ventiscas mortales,  
nin cansedat, nin famme, nin malos temporales,  
nin frio, nin calentura, nin estas cosas tales  
sacar non lo pudieron dentre los matorrales”.

Esta pequeña estrofa sí que nos da un punto de referencia más concreto, para los himnos no bíblicos de las *Horas de la Cruz* y *Horas del Espíritu Santo*, que acabamos de estudiar.

El parecido entre ambas rimas y construcción hace pensar que alguien de la escuela de Berceo, proporcionó estos breves himnos al compilador de este pequeño *Libro de Horas*, dejándonos un rastro de la gracia y sencillez con que Gonzalo de Berceo escribía sus obras<sup>97</sup>.

Quizás se trate de autores o escuelas posteriores, como el Marqués de Santillana o López de Ayala...; no he pretendido investigar este tema en estas páginas, por lo que doy por terminado el problema de la familia literaria a que puede pertenecer nuestro *Libro de Horas*. Una reflexión muy somera me hace incluir estos versos en el grupo de los autores del *Mester de clerecía*.

### Salmos penitenciales

Terminada la oración del *iuste Iudex*, un precioso grabado representando el juicio de Salomón da inicio a la sección penitencial del *Devocionario*, con los siete salmos penitenciales. Se trata de los salmos que hacen los números 6, 31, 37, 50, 101, 129 y 142 de la Vulgata. Como en los casos anteriores, me detendré solamente en los puntos o palabras más difíciles de interpretar o que proporcionan referencias antropológicas de algún interés.

En el salmo 6º, versos 4º y último, se nos dice:

Torma (sic) señor ayna y salua me por la tu *sancta misericordia* y  
liura la mi *anima*.

Pues ayan *verguença* y *conturbense* mucho todos los mis enemigos y tornense muy ayna a dios y ayan *verguença* del mal que fizieron.

La palabra “ayna” que se repite dos veces es lo mismo que “presto” derivado de *ahina*, según García de Diego.

En el salmo 37, en el verso penúltimo, se lee:

Pues me quesiste criar fazer a la tu *ymagen* y redimir y comprar por la tu sangre muy preciosa.

<sup>97</sup> Gonzalo de Berceo nació en 1196; fue monje del monasterio de San Millán. Él mismo dio noticia de su origen: “Gonzalo fue so nomne qui fizo est tractado, / en Sant Millán de Suso fue de ninnez criado; / natural de Verceo, ond’sant Millan fue nado”.

Es un verso que algún amanuense o copista añadió por su cuenta al texto del salmo; no aparece en ninguna de las muchas biblias consultadas.

El salmo 50, tan conocido de cualquier cofrade de alguna procesión de Semana Santa, es el salmo *Miserere*. Su texto arcaico no presenta ninguna dificultad; en caso necesario, véase el Glosario.

No obstante, no puedo dejar pasar la ocasión que se me ofrece de recoger aquí un dicho de Tierra Estella, procedente del *oficio de tinieblas* que antiguamente se celebraba en nuestras parroquias en Semana Santa. Después de todos los cantos y rezos, y del apagado de todas las velas rojas colocadas en un ostensorio triangular, quedaba una blanca en lo más alto del triángulo; cuando el sacristán se escondía con la vela blanca encendida, coincidiendo con el final del último verso del *miserere*, *tunc imponent super altare tuum vitulos*, comenzaba un ruido ensordecedor, procedente de cualquier objeto contundente que estuviese a mano del presente a la ceremonia; cuando reaparecía la tenue luz de la vela blanca, enmudecían todos; de aquí el dicho: *Metes más ruido que un vitulos*<sup>98</sup>.

En el verso cuarto del salmo 101, leemos con el salmista:

“Ca dæfalecieron los mis dias assi como feno y secaronse los mis huesos assi como chicharron”.

En otras versiones y en la misma Vulgata se lee *fumus* (humo) en vez de heno. Pero lo interesante de este verso está en la última palabra: “chicharrón”. Corominas y García de Diego nos completan la explicación.

Chicharrón es el residuo que queda de las pellas de cerdo después de derretida la manteca.

La palabra chicharrón pertenece al castellano antiguo; aparece ya en el siglo XIII. Procede de la raíz onomatopéyica “chic-” imitadora del ruido del chicharrón al freírse, común al castellano con el vasco, el gascón pirenaico y el italiano.

Se puede tener en cuenta también que, así como antes el amanuense o copista añadió un verso, aquí lo suprimió. No es necesario reproducirlo.

En el verso dieciocho:

“Ca el señor acato de su alta morada y el señor ataleo del cielo a la tierra”.

La *Biblia Española* traduce:

“que el Señor ha mirado desde su excelso santuario, desde el cielo se ha fijado en la tierra”.

No se puede negar que la palabra “ataleó” nos llama la atención y nos produce sensación de agrado. Es una palabra del castellano antiguo, procedente del verbo *atalayar* que a su vez procede del árabe *atalai* (centinelas).

<sup>98</sup> Agradezco a José Serafín Arbizu, natural de Oco, en las proximidades de Estella (Navarra), esta información no recogida por José María Iribarren.

En el salmo 142 nos encontramos con dos versos, 5º y 6º, que presentan dificultad en su traducción al romance actual:

E acuytose en mi el mi *espiritu* y fue turbado el mi coraçon.  
Que memoria de los dias antiguos y pensé señor en todas *tus* obras  
y a vn cuydate en los fechos de las *tus* manos.

En primer lugar, *acuytose* es lo mismo que afligióse (castellano antiguo).

La segunda parte o verso sexto me ha obligado a comparar varios textos latinos y castellanos:

*Vulgata*: Memor fui dierum antiquorum  
*Vatablo*: Recolo (tamen) tempora superiora  
*S. Paganini*: Recordatus sum dierum qui fuerunt a principio  
*Libro de Horas*: Que memoria de los dias antiguos

La comparación hace pensar en que falta el verbo de esta frase (¿hice?).

*Vulgata*: in factis manuum tuarum meditabor  
*Vatablo*: ac dissero de opere manuum tuarum  
*S. Paganini*: in opere manuum tuarum meditabor  
*Salterio Moderno*: meditor de omnibus operibus tuis  
*Gubianas*: ponderaba los efectos de vuestro poder  
*Salterio actual (castellano)*: considero las obras de tus manos  
*Libro de Horas*: a vn cuydte en los fechos de *tus* manos.

En primer lugar, la palabra *cuydate*, del castellano antiguo, significa discurrir, pensar; del latín *curare*, poner diligencia, atención y solicitud en la ejecución de algo. En *Vatablo* se habla de *dissero*, que es disertar delicadamente, discutir científicamente. He dado con una posible solución, recordando que en el castellano antiguo, el verbo haber se usó con el sentido de tener, es decir ha ⇒ tiene, de donde:

*tengo una disertación sobre las obras de tus manos; mejor sería hago una disertación...*, pero el paso del verbo haber al hacer no parece viable.

Terminan los siete salmos penitenciales con una antífona que voy a reproducir con sus abreviaturas, para darnos cuenta de la similitud que esta versión tiene con los manuscritos anteriores a la imprenta:

“Señor no te remiêbres de nuestros pecados ni de los pecados de nuestros padres & pariêtes ni de los de nros pximos xpianos: ni tome vêgança de nuestras maldades”.

La suavidad de la palabra *remiêbres*, nos lleva al latín, donde ‘rememorare’ y ‘memorare’, nos recuerdan la filiación directa del castellano respecto del latín; el castellano antiguo decía también *membrar* (Corominas).

Es de interés observar los abreviaturas pximos (próximos), y xpianos (cristianos); al hablar antes de las abreviaturas y simplificaciones cifradas, no

subrayé ésta que aparece con frecuencia y que se hizo casi insustituible en el ornato de las puertas de entrada a las iglesias románicas: “xpo” es en realidad griego, ΧΡΩ ⇒ Cristo (Xistro...Jistro); monograma, abreviatura cifrada y ornato arquitectónico.

El rezo de los siete salmos penitenciales solía prolongarse con un apéndice que en el uso litúrgico podía unirse o separarse de los mismos: las *Litanias de los Santos*. Ha perdurado esta costumbre hasta nuestros días, pero el número y nombre de los santos ha sufrido alguna modificación, de la misma forma que las peticiones finales.

Inmediatamente del final de las plegarias proclamadas al final de las *Litanias de los Santos*, se ofrece a la devoción popular: “Aquí comienza la devotísima oración de...”, y sobre una letra capital, la S de los dos peces, continúa en tinta negra: “Obsecro te domina sc̄tâ maria mater dei”, que se extiende a lo largo de cinco páginas. No presenta aspectos que merezca la pena comentar.

Terminada esta oración a María Santísima, podemos encomendarnos a Santa Baruola; ya se habló antes sobre este tema. Tras la oración a santa “baruola”, se presenta un esquema de “índice”, pero sin paginación; también se explicó al principio. Termina finalmente, con una devota oración a Santa Catalina, que no puede leerse al completo, por rotura de la página donde va impresa.

Y así doy por terminado mi propósito: presentar al público culto una pequeña joya de nuestro patrimonio, y a los estudiosos de nuestro idioma y a los especialistas en bibliografía, un modelo más para sus proyectos de investigación. Siento sólo que no he podido disponer de algún *Libro de Horas* en latín o romance, manuscrito, para poder hacer comparaciones más concretas con publicaciones del mismo género.

## GLOSARIO

Para preparar este Glosario, me he servido de numerosos diccionarios especializados; su ficha técnica propia aparece en la bibliografía general. Sólo en casos especiales haré alguna breve referencia a ellos.

### A

*Abarantes* - Castellano antiguo; del lat. *apage*: quitate; abar, marcharse, desviarse.

*Abiltado* - Del verbo latino *vilitare* (envilecer). Se ha usado en las dos formas, aviltar y abiltar; del latín, sin valor. Equivalente a envilecer, menospreciar y desechar.

*Abiuarme* - Avivarme.

*Acá* - Eccum hac.

*Acato* - Acatar (de *a* y *catar*) *percibir, mirar*. Tributar homenaje de sumisión y respeto. Del latín: *apare* ⇒ coger.

*Acendrar* - Purificar en la ceniza; del latín *incinerare* (hacer cenizas).

*Acero* - Aparece en la literatura en la primera mitad del siglo XIII. Procede del latín tardío “*aciarium*”, derivado de *acies*, filo. “*Acies, aciei: ab acuo,*

acuis dicitur; significat est ferri summitas; *la pointe de fer ou le taillant*” (DFLV).

*Acoxri* - Acogí.

*Acuytose* - Castellano antiguo; equivale a nuestro afligirse. Se usó también acoitar.

*Aderesçada* - Del antiguo ‘derezar’ y éste del latín *directiare*, dirigir, poner derecho. Aquí, adornada, hermoçada.

*Angelos* - Ángeles. Del latín *angelus* y del griego ἀγγελος (angelos), equivalente a ‘nuncio’ o ‘mensajero’.

*Ah* - Interjección; voz de creación expresiva.

*Ahe* - Exclamación admirativa: *he aquí. He aquí* ⇒ *He*.

*Ahi* - Del antiguo ‘hi’ con la partícula ‘a-’ demostrativa o enfática que aparece en ayer, allá; el antiguo ‘hi’ ‘ahí’ ‘allí’ resulta de una fusión del latín ibi con hic (aquí).

*Aihun* - Exclamación admirativa. En griego se utiliza el prefijo “μεν – ουν” que se puede traducir como “profecto”, “immo”, “más bien” (Lc. 11, 28); ver *Nuevo Testamento trilingüe* de Bover - O’Callaghan - Martini, Madrid, BAC, 1977, p. 1.380. También Max Zerwick S.J., Roma, 1966, p. 608. Esta exclamación, Ahiun, no responde a ninguna de estas traducciones.

*Alçante* - Alzar, levantar.

*Alegraça* - Alegría (lentos de alegría, salmo 125).

*Aleluya* - ‘Load a Dios’. Exclamación de alegría y gratitud sacada de los salmos; hacemos uso de ella, sin traducirla, desde la primera mitad del siglo XIII por lo menos. Procede del hebreo *hallelu Yah*. Para DFLV, “aleluya dicitur ab \*allelu, quod est lux, et \*ya’ quod est nomen dei, unde alleluia, id est, laus dei, vel: laudate deum secundum Papiam, vel: saluum me fac domine, secundum Augustinum”.

*Alimpia* - Castellano antiguo, del latín *elimpidare*, ‘limpiar’.

*Alma* - En este tratado se dice siempre ‘anima’; procede del latín *anima*, aire, aliento, vida, alma.

*Alongada* - Alargada, prolongada.

*Allá* - Del latín illac, por allá. Se usó también la forma illic. ‘Allende’, de ille, de allá; el uso de ‘allen’ con la ‘de’, de allá, los aglutinó en ‘allende’.

*Allegado* - Acercar una cosa a otra. *Arrimar, recoger, juntar, aproximar*.

*Allegate* - Ver voz anterior.

*Allegantese* - Ver voz anterior. Acercándose.

*Allegrata* - Alegrarse.

*Amen* - Palabra procedente de un verbo hebreo que significa *confirmar, aceptar como verdad*. Amén ⇒ es así ⇒ así sea. DFLV: Amen: “vere vel fideliter vel sic fiat et componitur ab \*a quod est sine, et \*mene, quod est defectus, quasi sine defectu, *sans faulte*”.

*Amerzendea* - Amercearse (castellano antiguo), ‘compadecerse’; ver lat. *merces, mercedis*.

*Amerzendeate* - Ver voz anterior.

*Andança* - Buena andanza ⇒ buena fortuna.

*Apage* - DFLV: Adverbium...: vade, recede.... *Apagate*: adverbium...: “recedite et vadite vel state in pace et videtur esse adverbium melius quam verba”. *Apage sis*: sta in pace..., recede.

*Apareia* - Preparar, colocar, aparejar.

*Apareiola* - Preparóla.

*Aparciando* - (aparcar ⇒ estacionar) ver lat. parricus ⇒ parque. Aparcero (cast.) (partícipe); procedente del latín partiatius ⇒ partícipe.

*Aparciola* - Ver voz anterior.

*Aparentamiento* - Apacentamiento.

*Apiadamiento* - Tener piedad.

*Apluguieron* - Agradaron.

*Aquí* - Del latín *eccum hic*; combinación de hic con *eccum*. Acá ⇒ *eccum hac*. Aquén de ⇒ *eccum hinc*, del lado de acá.

*Atambor* - Tambor, pandero. Del árabe *tanbur* ⇒ tambor.

*Ataleo* - Atalayar (observar); cast. ant. Del árabe *atalayi* (centinelas).

*Atres* - Retires, del verbo retirar.

*Ay* - Voz de creación expresiva. Conocida escrita desde la 1ª mitad del siglo XIII.

*Ayna* - Presto, por poco, fácilmente; de 'ahina'.

## B

*Baca* - Grano de uva; cast. ant. Ver lat. *baca* = *baya*. (Véase Cantar de los Cantares, cap. 1, v 5). En la edición de Vatablo se dice: "Fusca quidem sunt, caeterum amabilis o feminae Hierosol. sicut tectoria Cedraeorum. Sicut Salomonis cortinae". En las notas, explica: "fuscam sive nigram se esse dicit sponsa, vel venusta et gratiosa. Nomades significat, sicut dictos a Cedar, secundo filio Ismaelis. Hi in solitudine sarracenorum habitant; proque tempore sedes mutare sollent, habitantes in tectoriis quae ob id fusca a sole fieri solent". DFLV: "*Bacca*, bacce: fructus olive et lauri, id est *baye* (le fruit d'olive ou de laurier)". *Baya*: 'fruta' (1ª mitad s. XIV); del francés 'bale' y éste del lat. "baca".

*Berrear* - Gritar desaforadamente ('berrar' princip. siglo XVI); derivado del latín *verres* 'verraco', por la voz de este animal.

## C

*Ca* - Conjunción ant. 'porque'; 2ª mitad siglo X. Al parecer viene del lat. *quia*.

*Caçantes* - Cazadores en acción.

*Cadatura* - Lo mismo que 'calor', 'calura', 'caluroso', 'calentura'.

*Cado* - Del griego *κόδοζ*. Para Meyer-Lübke se deriva de "cavus", que a su vez significa hueco o cueva. Berceo utiliza 'cabo' y en la mayor parte de las regiones españolas del norte, cado es madriguera de conejos. Vicente García de Diego, DEEH.

*Calura* - Calor. Cast. ant. Caluroso.

*Cama* - 'Lecho' (h. 1251). Voz peculiar del castellano y portugués procedente del hispano-latino *cama* 'yacija, lecho en el suelo' (siglo VII), de origen incierto, quizá prerromano. (Corominas).

*Carreras* - Carraria, carrus, 'camino real o carretera'.

*Caydas* - Hondonadas, huecos, ruinas.

*Cendra* - Horno preparado con cenizas de huesos; resiste temperaturas muy altas. A fines del siglo XV se usó el término "acendrar", derivado del

antiguo cendra (h. 1440): "pasta de ceniza de huesos con que se afinaban el oro y la plata" (del latín cinis, cineris).

*Cercora* - Alrededor (círculo). Del lat. *circare*.

*Chicharrón* - Cast. ant. Residuo de derretir la manteca al fuego. Fin siglo XIII. 'Residuo de las pellas del cerdo después de derretida la manteca'. Común al castellano con el vasco, el gascón pirenaico y el italiano.

*Cristo* - (h. 1220-50); *Christus* h. 1140. Lat. *Christus*, tomado del griego "Χριστος" propiamente 'el ungido', derivado de "χρησιον" (*khirio* = yo unjo); de aquí su abreviatura griega en letras mayúsculas: "CRO". Desde el punto de vista escriturístico: *Cristo*, 'ungido', es traducción griega de la palabra hebrea *Maschiach* (Mesías); es un nombre específico o un título: 'el Cristo', 'el Ungido del Señor', 'el Mesías' (Mt. 2, 4). Herodes se informa dónde debe nacer Cristo, el Mesías (Mt. 27, 17); 'Barrabás o Jesús que se llama Cristo'. En el N. T. no hay más que un verdadero Cristo, Jesús de Nazaret. Muchas veces no se escribe el artículo definido, y el nombre específico es casi un nombre propio. Como título, indica la dignidad real del Señor glorificado.

*Cuydate* - Cast. ant., discurrir, pensar (*putare*, *cogitare*). Del lat. *curare*. poner diligencia, atención y solicitud en la ejecución de una cosa. Asistir, guardar, conservar.

*Cythola* - Cítara.

## D

*Defendimiento* - Defensa.

*Denostar* - 'Injuriar gravemente' (h. 1155). De una forma arcaica \**donestare* (*denostar* y *doniesto* en aragonés antiguo, *doestar* en portugués), forma que a su vez procede del latín *dehonestare*, 'deshonrar, infamar' (derivado de 'honestus', honrado).

*Dumbre* - Umbra (sombra). Cat. ant. nav. *ombra*; *umbra* cast. es un cultismo: *umbrare* ⇒ oscurecer, *ombrar*. DEEH. De *umbre*; *umbrada*: 'chaparrón que alterna con escampados', de *nimbus* = nube.

## E

*E* - Conjunción en vez de 'y'.

*Ea* - Del lat. *Eia* (h. 1220-50).

*Empece* - Empecer = impedir, dañar, ofender.

*Ende* - Pronombre-adverbio antiguo ⇒ de allí, de ello (h. 1140). Por ende, del latín; *inde*, de allí

*Endereças* - Enderezar; cast. ant.; dirigir, poner derecho, gobernar.

*Enderesçante* - Ver voz anterior.

*Endreçar* - Ver voz anterior.

*Enebro* - Fin del siglo X. Del lat. vulgar *juniperus*.

*Ensalçara* - Levantará.

*Era cristiana* - Al hablar de la cronología se ha citado en el texto 'era cristiana'. Es la que se comienza a contar desde la Encarnación de Jesús en el seno de María Santísima. Lo calculó en Roma el monje Dionisio el Exiguo (fines del siglo V al año 540); completó este monje el estudio

del ciclo pascual de Víctor de Aquitania y dio con un período de 522 años, que se ha dado en llamar período dionisiaco; tiene su inicio en la Encarnación de Cristo Jesús y corresponde al año 753 de la fundación de Roma; se hizo este cálculo el año 525 de la era cristiana. Le costó muchos años extenderse por los países cristianos de occidente. Además, no es correcto, pues retrasa en unos cinco años tal acontecimiento. Los autores actuales no cristianos prefieren hablar de era común en vez de era cristiana; así por ejemplo, antes de nuestra era escriben: B.C.E (antes de la era común), y después de la misma, C.E. Ver NAR-KISS, B., *Picture history of jewish civilization*, p. 85.

*Escabel* - (escabello, siglo XIV). “Tarima pequeña frente a una silla, para que descansen los pies del que en ella se sienta”. Del lat. *scabellum*.

*Escabillo* - Cast. banquillo. DFLV: “Scabellum, quod parvulis lectulis apponitur”.

*Escarcha* - (h. 1330 escacha). Granizo menudo que cae cuando hace mucho frío; rocío de la noche congelado. De origen incierto, quizá de una palabra vasca dialectal y anticuada, *ezkartxa* (diminutivo de un vocablo que designó el granizo en varios puntos del país vasco). (Corominas).

*Enterantes* - Cast. ant. Enterar, completar. Lat. ‘integrantes’. Enterar, informar, completar.

*Eucaristía* - (1ª mitad del siglo XIV). Del griego ευχαριστία (eukharistia ⇒ acción de gracias), de eukharistos (agradecido) y kharizomai (yo complazco).

*Exprimió* - Pronunció.

## F

*Fablaua* - Hablaba.

*Feno* - De foenum: heno.

*Ficaste* - Del verbo intransitivo antiguo “ficar” (del lat. *figicare* por ‘figere’ ⇒ fijar). Su significado propio en esta frase del *Libro de Horas* es “quedarse”. DRAE.

*Folgança* - Descanso, quietud, reposo.

*Folgue* - Ver voz anterior.

*Fumus* - Humo.

## G

*Guay* - (Cast. ay). Ver got wai (interjección de amenaza o de dolor). Siglo XIII, interjección de lamento. (Corominas).

## H

*He* - (h. 1140). Adverbio; se empleaba sólo en vez de ‘he aquí’; sirve para mostrar una persona o cosa.

*Hossanna* - En el *Libro de Horas* se traduce *Señor, sálvanos*. Del hebreo ‘ayúdanos’; exclamación que se dirigía a Yahvé o al rey. En la liturgia judía se convirtió en oración y alegría; Jesús es acogido en Jerusalén con este grito; fue después adoptado por la liturgia cristiana, sin traducirlo.

*Humildosos* - Humildes.

## I

*Iaceo, iaces...* - et eius composita sunt neutra et corripitur 'ia' (⇒ yacia); cubare, prosterni... DFLV.

*Izquierdo* - Vocablo común con el portugués, catalán, gascón y languedocino. Del mismo origen que el vasco *ezker(r)*. Probablemente procede de una lengua prerromana hispano-pirenaica, y es verosímil que el vocablo se extendiera desde una zona de lengua vasca en la época visigótica. En vasco, el modo de formación del vocablo es inseguro; quizá de un híbrido del vasco *esku* (mano) con el céltico KERROS (izquierdo), propiamente torcido. El fenómeno del paso de una lengua a otra, que se advierte repetidamente en la historia de esta palabra, se explica por el deseo de cambiar un vocablo que en la conciencia popular tiende a envolver la idea de mal agüero.

## L

*Labros* - Labio; cast. ant. (Labrio, lat. *labrum*). DFLV: *Labrum, labri* - Labio de la boca. "Labium dicitur superius et labrum inferius vel labia sunt mulierum, labra vero virorum; est enim quedam asperitas in labies virorum propter pilos quam asperitatem designat haec litera 'r' posito in hoc nomine labrum, vel labrum est vasis, labium vero oris, inde...". Para Corominas: "Tomado del latín tardío *labium* que en el siglo XVI sustituyó al antiguo 'labro'".

*Ladino* - Del lat. 'latinus', 'latín'. En la Edad Media se aplicó a la lengua romance por oposición a la árabe y al moro que sabía hablar aquella. (fin del siglo XIII).

*Lauda* - Laude o lauda (1616). Piedra con inscripción sepulcral. Probablemente tomado del latín 'laus, laudis', "alabanza", por las que allí solían hacerse del difunto.

*Liturgia* - Servicio para el pueblo.

*Loot* - Looor (?).

## M

*Maiaste* - Golpeaste. 'Mayarse': helarse la flor del árbol en mayo (Galicia).

*Mancilla* - (h. 1220-50) 'mancha moral'. La forma primitiva es *maziella*. Origen incierto: del lat. *macella*, diminutivo de *mácula* (mancha). De *macella* pasa a *manciella* y de aquí a *mancilla* (Berceo).

*Mañera* - Estéril. Del lat. *mannus*, mulo estéril.

*Mara* - Afligida, amarga.

*Megudar* - Me ayudar. *Adiutar, ajudar, ayutar*.

*Miembrate* - Membrar, recordar (cast., port., gall., cat.). Del latín 'memorare', recordar.

*Miembras* - Ver voz anterior.

*Miembre* - Ver voz anterior.

*Motar* - Cast. ant. 'hurtar'. Probablemente se trate en el texto de una errata; podría ser 'mutar': cambiar; del lat. 'mutare'.

O

- Obrizum* - "Es el oro purísimo recocado sin mezcla de liga y muy acendrado (ver este término), que no se disminuye con el fuego y que está tan subido de quilate que no se puede ser más...". LELH de Ximénez Arias.  
*Otear* - Mirar desde lo alto; acechar, escudriñar; derivado del cast. ant. 'oto', variante de 'alto'.  
*Oyon* - Errata por 'oyó'.

P

- Podre* - Podrido.  
*Podrecieron* - Podre (ast., gall.); podrido, 'putrix'.  
*Ponimiento* - Poniente, ocaso.  
*Prometimientos* - Promesas.  
*Prosa* - Del lat. prosa, adjetivo prorsus 'que anda en línea recta'.  
*Pueydamente* - 'Prouediamente', próvidamente; Del lat. providere ⇒ mirar, procurar, abastecer, curar... 'delicadamente'.  
*Puiamientos* - Movimientos. Puyar (podiare, puyada: subida, subir).  
*Puscau* - De buscar ⇒ buscado.  
*Puscauan* - Buscaban.

Q

- Qrades* - Querrades, de querer. Queráis.

R

- Raygada* - Raigar (cast. ant.) echar raíces, 'radicare'.  
*Rebatamiento* - Arrebatamiento. Corriente del río.  
*Recuentem* - Cast. ant. Referir, contar.  
*Refuya* - Refugaya: desecho; repudium. Aquí 'refugium'.  
*Remembrador* - Cast., pot., cat. Recordar. 'Rememorare' (h. 1220-50). Derivado del antiguo membrar (h. 1140) que vino del latín 'memorare', recordar.  
*Remembrar* - Ver voz anterior.  
*Remembre* - Ver voz anterior.  
*Remiembrados* - Ver voz anterior.  
*Rescipo* - Recibió, recogió.  
*Retama* - Del árabe 'rátam' (⇒ ratáma).  
*Rogarias* - Rogare, lat. petición. Suplicar, pedir.  
*Rogativa* - Ver voz anterior.

S

- Saña* - 'Ira, furor' (h. 1140). Origen incierto; probablemente de 'insania', locura.  
*Seyendo* - (arag. ant.) seyer ⇒ ser; lat. 'sedere' (estar sentado). Siendo. DFLV: seyendo, del latín sedeo, sedes, sedi, sessum, sedere.

*Shema* - Oración oficial judía tomada de Deut. 6, 4; es la profesión de fe del pueblo israelita: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno”.

*Sicaste* -De ‘siccare’ ⇒ secar. Quitar el agua o humedad (cast., port., gall., cat.); txicatu, sikatu, ‘secar’, vasco. Derivado de seca, sequía, ‘sant.’; secante ⇒ que seca (cast.); chucador ⇒ toalla, nav. (Iribarren); sequía ⇒ tiempo seco, cast. No tiene sentido esta palabra en el texto estudiado; la ‘f’ y la ‘s’ antiguas, sobre todo en las letras góticas, se diferencian muy poco entre sí en su forma escrita; parece tratarse de una errata; leyendo “ficaste” en vez de “sicaste”, la frase tiene sentido pleno.

*Sidra* - (h. 1260). De *sizdra*, antes *sizra*, (1220-50). Procedente del latín ‘sice-ra’ ⇒ bebida embriagante de los hebreos; la constituía cualquier bebida alcohólica que se hacía con frutos o cereales; la palabra latina parece provenir también del hebreo. El vasco ‘zizar’, más cercano al original, revela la antigüedad de este vocablo en España.

*Siniestra* - DEEH: sinister, -tri (izquierdo); ya en lat. *senester* según *dexter*, siniestro, ‘izquierdo de mal agüero’, cast.; *sestro* íd. gall., port.; *siniestra*, mano izquierda, cast.

## T

*Tante* - Stagnare, stagnificare, tancar (cat. pir.), cerrar, ‘estancar’, detener sangre o agua.

*Traymientos* - Trayer (ar. ant.) ‘traer, trahere’. Mal traimiento: maltratar.

*Tyraste* - Sacaste. Echar fuera, expulsar.

## U

*Umbral* - Parte inferior de la puerta de una casa (h. 1400); antes ‘lumbral’ y primitivamente ‘limbrar’ (fin del siglo XIII) y ‘limnar’ (fin del siglo X). Procede del latín ‘liminaris’, derivado de ‘limen’ umbral. De ‘liminaris’ salió regularmente ‘limbrar’, alterado en ‘lumbral’ en parte por influjo del cast. ant. ‘lumbra’, ‘luz’; la ‘l’ inicial desapareció, por confusión con el artículo.

## V

*Verga* - Vara, virga, cetro. 1220-50; del latín virga, vara, rama, retoño.

*Verran* - Verraco. Verrón (del latín verres ⇒ verraco). DFLV: verres ⇒ “porcus cum testiculis et dicitur a vires quia magna vires habet”.

## Y

*Yacer* - Estar echado o tendido. Úsase con propiedad por el que está en el sepulcro o muerto.

*Yacias* - Yacija (lecho). Lat. ‘jacilia’, cubil, estancia. Moradas. Véase ‘iacio’.

*Yglesia* - Reunión, asamblea.

*Yogo* - De ‘yogar’ o ‘yoguir’. Ant.: “Feminam cognoscere”. Estar detenido o hacer mansión en alguna parte. En el DRAE de 1803. Pretérito indefi-

nido de 'yacer'; derivado del latín 'iacere'; significa propiamente estar detenido o hacer mansión en un paraje. También, 'holgarse'. (Corominas).

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, José Antonio y GUTIÉRREZ, José Luis, *Nuevo Misal Popular Iberoamericano*, Pamplona, Eunsa, 1995, dos volúmenes.
- ABBA Eban, *Legado. La civilización y los judíos*. Versión española de Salomón Lewinsky, Madrid, Sheva Publicaciones, 1987, 388 p.
- ACTA Sanctorum, *Ioannes Bollandvs*. Monumental obra comenzada en Amberes en 1643, continuada en Venecia en 1761 y terminada en Bruselas en 1902.
- ALONSO, Martín, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, Madrid, Aguilar, 1947, (XXXI + 1.268) p.
- BIBLIA aut ut ita dicam Librum Vitae, Correcta insuper ac studio fissime emmendata per doctissimum in sacris litteris bacalarium Petrum Angelum de Monte Ulmi; ordinis minorum seraphici Francisci... Impressa vero Brixie per Angelum et Iacobum Britannicos fratres. Anno M.CCCCLXXXVI (1496). Septimo idus septembris.
- BIBLIA cvm plenv apparatu... (Al final) Impressum est Lugduni per magistrum Iacobum. Anno ab incarnatione Domini Millesimi quingentesimonono x. dies novembris. (1509). CCCXLVII, (347) fol.
- BIBLIA Sacra, cvm dvplici translatione, & Scholiis Francisci Vatablo... Salmanticae, apud Gasparem a Portonariis..., MDLXXXIII (1584). Dos volúmenes: I, 366 fol.; II, (214 + 238) fol. Index... Salmanticae, apud Gasparem a Portonariis... 1636, 42 p. (encuadernado en el vol II). El Salterio se halla en el vol. II.
- BIBLIA Vulgata, A. Colunga et L. Turrado, Madrid, BAC, MCMLXV. (En el salterio publican la versión de la Vulgata y la promulgada en 1945).
- BIBLIOTHECA Sanctorum, Roma, Istituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense, 1970, 12 vols. + índices.
- COBARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española (1611)*, Madrid, Ed. Turner, 1979.
- COLOMERA Y RODRÍGUEZ, Venancio, *Paleografía castellana...*, Valladolid, Imp. de la Llana, 1862, 188 p.
- CORDEIRO, Matvrino, *De corrupti sermonis emendatione et latine loquendi...autore...* Apud Ioan, Amberes, Steelsium, M.D.XI (1540), 145 fol.
- COROMINAS, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 3ª edición, Madrid, Gredos, 1980, 627 p.
- COUDERC, Paul, *Le Calendrier*, Paris, Presses universitaires de France. Que sais-je? n° 203, 1961, 126 p.
- DICCIONARIO de la lengua española, RAE - 4ª edición, Madrid, Ibarra, 1803, 929 p.
- ENCICLOPEDIA de la Biblia, Madrid, Afrodisio Aguado, 1968, 293 p.
- FIRMINI VERRIS DICTIONARIUS, *Dictionnaire latin-français de Fermin le Ver*, Tvrnholt, Typographi Brepols Editores Pontificii, MCMXCIV (1994), XXXV + 543 p.
- GARCÍA DE DIEGO, *Diccionario etimológico español e hispánico (DEEH)*, Madrid, Espasa Calpe, 1985, (XVI + 1091) p.
- GARCÍA VILLADA, Zacarías, S.J., *Paleografía española. I Texto. II Álbum*, Barcelona, Ed. El Albir, 1974, (VII + 371) p. y LXVII láminas.
- GAVANTO, Bartholomeo... *Enchiridion seu Manuale Episcoporum in duas partes divisum*. Pars prima. Hier. Delagarde, Lugduni, 1652, 254 p. v. p. 197 s.
- GUBIANAS, Alfonso Mª, O.S.B., *Breviario Romano. Edición completa. Traducida y anotada por...*, Barcelona, Edit. Litúrgica Española, vol. I, MCMXXXVI (1936), (CXXXXV + 1311) p. Vol. II, ídem. MCMXL (1940), (XL + 1269) p.
- HURTADO DE LA SERNA, Juan, y GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Historia de la literatura española*, Madrid, Saeta, 1943, 1.146 p.
- LENOBLE, Marie-François, P., *Le Chapelet. Des sept allégreses ou Couronne Séraphique par...*, Tournai (Belgique), Desclée, 1909, 304 p.
- MARTÍNEZ ABELLAN, Pascual, *Diccionario General de Ortografía, Homología y Régimen de la lengua española*, 3 vols., Madrid, (1900).

- MERINO, Andrés, *Escuela paleográfica o de leer letras cursivas antiguas y modernas desde la entrada de los godos en España, hasta nuestros tiempos*, su autor el P ... religioso de las Escuelas Pías, Madrid, 1780, 443 p. Gravadas (sic) las letras por don Francisco Assensio y Mejorada.
- NARKISS, Bezalel, *Picture history of Jewish civilization*, Massada, Givatayin (Israel), 1978, 241 p.
- NICOLÁS DE LYRA, franciscano, *Postilla seu expositio... super psalterium dauiticus(sic) et hymnos per totum annum....*, Lyon, M.CCCCXIJ (1512), LXXV fol.
- NOVISIMO EUCOLOGIO Español..., Madrid, Ed. Antonia Azón, 1860, 607 p.
- NUEVA BIBLIA Española, traducción de los textos originales dirigida por Luis Alonso Schökel y Juan Mateos, Madrid, Ed. Cristiandad, 1975, 1.978 p.
- PONTIFICALE ROMANVM. III partes, Dessain, Malinas, MDCCCLXXIII (1873), (285 + 292 + 358) p.
- PRADO, Juan, R.P. Redentorista, *Nuevo Salterio latino - español*, 2ª edición, Madrid, Ed. Perpetuo Socorro, 1948, (640 + 383\* + 415) p.
- RITUALE ROMANUM, PAULI V Pont. Max..., Editio sexta, Ratisbona, MDCCCXCVIII (1898), (VI + 318 + 215\* + 68) p.
- SECO, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 9ª edición, Madrid, Espasa Calpe, 1991, (XXII + 545) p.

#### POST SCRIPTUM

Terminado ya este estudio, ha llegado a mis manos un catálogo del editor Moleiro de Barcelona, donde se ofrecen dos *Libros de Horas* manuscritos, reproducidos por las mejores técnicas posibles de hoy; las anoto como curiosidad:

*Libro de horas de la reina María de Navarra, c. 1339-1340*. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana. Se trata de la esposa del rey Pere el Ceremonioso, María de Navarra, de la casa de Evreux.

*Libro de horas de Carlos VIII, Rey de Francia, Nápoles y Jerusalén*.

I

GRABADOS  
de "Horas en romance"

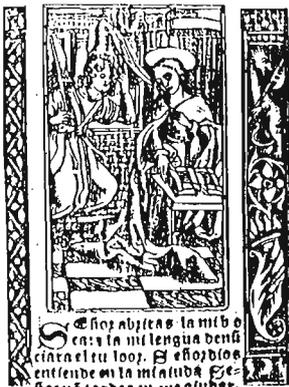


← SIGNO DEL IMPRESOR.  
P. Guerin.

Dos páginas  
con dos salmos.



## II



LA ANUNCIACIÓN.  
Maitines.



LA VISITACIÓN.  
Laudes.



EL NACIMIENTO.  
Prima.



LOS PASTORES.  
Tercia.



LOS REYES MAGOS.  
Sexta.



LA HUÍDA A EGIPTO.  
Nona.

III



LA PURIFICACIÓN DE MARÍA.  
← Vísperas.



LA CORONACIÓN DE MARÍA.  
Completas. ⇒

Señor dñs entíede en la  
mi ayuda. Señor non  
tardes en me aydar Glorfa  
sea al padre e al fijo val spñ

Señor dñs de la nra sa  
lud cõuerte nos A de  
fusa de nos la cruz. Señor  
dñs entíede en la mi ayuda.

EL JUICIO DE SALOMÓN.  
Salmos penitenciales ⇒



Señor no me cepte  
hagas éla tu casta  
nra me castigues  
en la cruz Señor

HORAS DE LA CRUZ.



HORAS DEL ESPÍRITU SANTO ⇒



Señor abyras los mis  
labjos éla mi boca de  
nificara el tu looz Señor dñs

